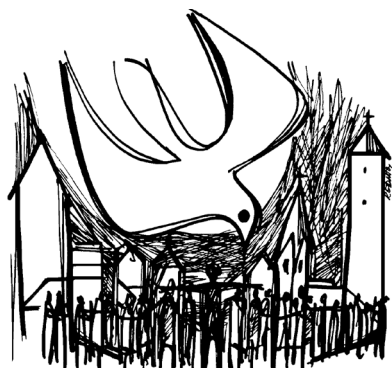




EL CULTO, EPIFANÍA DE LA IGLESIA

1. La Iglesia, asamblea litúrgica



Hemos hablado del culto como recapitulación de la historia de la salvación y, por tanto, del misterio del acontecimiento litúrgico. Ahora vemos un segundo aspecto de la doctrina del culto: que **la Iglesia, por medio de su culto, se hace ella misma, toma conciencia de sí misma y se confiesa a sí misma**. El culto permite a la Iglesia aparecer como tal.

En el AT, la palabra *qahal* designa la asamblea del pueblo salvado de Egipto y confirmado como pueblo santo en el Sinaí (Dt 4.10). Y en el NT la palabra Iglesia, *ecclesia*, no es en primer lugar ni un término jurídico ni sociológico, sino, de forma muy vigorosa, litúrgico. Como lo hace notar acertadamente P. Brunner:

Se puede decir que el culto como asamblea de la comunidad cristiana en nombre de Jesús es el modo de aparición más central de la Iglesia sobre la tierra. Esa asamblea es la epifanía de la Iglesia.

2. El alcance del culto como epifanía de la Iglesia

Ahora bien, si el culto es el momento más importante de la epifanía de la Iglesia, se puede decir que la Iglesia, por medio de su culto, es consciente de ser una comunidad bautismal, nupcial, católica, diaconal y apostólica. Veamos este esquema con más detención.

✚ Por su culto y en él, la Iglesia aparece y toma conciencia de sí misma como comunidad bautismal. Por el culto, la Iglesia “sale, sin pretensiones, pero con firmeza, del medio profano en que está ordinariamente sumergida” (K. Barth). Hace falta “salir del campamento” (Heb 13.13) para poder presentar a Dios el culto que le es grato.

El culto transfigura el mundo, a la vez que queda amenazado por él. La comunidad de bautizados que el culto hace aparecer es una comunidad de hombres y de mujeres y de niños que han renunciado al mundo, que están “muertos al pecado” (Rom 6.11). Pero esta muerte no los ha aniquilado, ni los ha falseado. Se encuentran en el culto, muertos y resucitados con ellos, su lengua, su cultura, sus pasiones, su estilo. Pero este mundo puede convertirse, también, para el culto de la iglesia, en una amenaza: la Iglesia no está nunca libre de recaídas.

✚ El culto revela a la Iglesia como comunidad nupcial: la Iglesia, por medio de su culto, aparece como la esposa de Cristo, es decir, la que ha respondido sí a la palabra del Señor, a su llamada. Y por eso la hace aparecer como comunidad de fe y como comunidad de esperanza. La esposa de Cristo, es decir, y de forma polémica, la que no es adúltera, la que no engaña a su liberador y esposo; la que sabe hacer la elección entre la palabra de quien la ama y la de quienes la querrían seducir; la que no se alegra por el retraso de quien espera; la que se niega a vivir para sí misma.

✚ El culto hace aparecer a la Iglesia como comunidad católica. Y ello es reconocer (1) que la Iglesia se sitúa más allá de las barreras sociológicas; es un **lugar de acogida** para todos (Lc 10.34), más allá del orgullo, de la codicia, de la explotación y de la envidia. Lo que el mundo separa o confunde, ella distingue y une.

Es reconocer, también (2), que permite a los bautizados ser sus **miembros en toda su plenitud** antropológica: pueden ser ellos mismos, restituidos a esa humanidad gracias a la salvación. Están allí para escuchar la palabra de Dios y para responder a ella, para mirar y para moverse.

Pero también, la Iglesia atestigua su catolicidad (3) **arreglando lo que divide** a los seres humanos en el espacio; une lo que está disperso; une al mundo en la solidaridad, negándose



a admitir el olvido o el desprecio a los demás; e incluso en una dimensión vertical: el cielo y el descanso de los difuntos piden que se los admita en el culto.

El culto hace aparecer a la Iglesia en su catolicidad en el tiempo: la iglesia atestigua que ella reúne los siglos, abarca el conjunto de la historia de la salvación, negándose a permitir que caiga en el olvido lo que ha pasado o que se esfume en la ilusión de lo prometido.

En cuarto lugar (4), la Iglesia toma conciencia de sí misma **como comunidad diaconal**. No tiene justificación en sí misma: es para Dios y para los seres humanos como lo fue Cristo. Y también, porque el culto le permite aparecer no como un bloque, sino como cuerpo con diversidad de miembros, distintos en sus funciones y en su importancia. El culto invita a los miembros de la Iglesia a ayudarse mutuamente en la obra de la salvación.

Y por último (5), la Iglesia confiesa lo que ella es presentándose **como comunidad apostólica o misionera**. La Iglesia se distingue del mudo por su culto, no solo porque no abarca a todos los seres humanos, sino además porque no está reunida de forma continua; hay un día de la Iglesia, es decir, un día de culto, el domingo. La intermitencia del mismo enseña a la Iglesia que está aún en el mundo, que no ha llegado aún el gran sábado. El culto es la epifanía de la Iglesia como comunidad misionera, en el sentido de que obliga a enviar al mundo a lo largo de la semana a los que ha reunido el primer día de la misma.

2

3. El culto, corazón de la comunidad local.

En primer lugar, el culto es en cierta forma el **criterio de la vida parroquial**: es sano lo que es apto para encontrar su sitio en el culto, lo que soporta orientarse hacia él y lo que puede dar fácilmente fruto con vistas al mismo. Una catequesis que no tenga la meta de sostener a “los adoradores que el Padre busca” (Jn 4.23) estaría viciada. Una organización parroquial que se desinteresase del culto sería parasitaria. Una diaconía que no quisiera aparecer como aceptadora de la intercesión de la Iglesia estaría profanada.

Pero decir que el culto es el corazón de la comunidad cristiana, no es recordar simplemente el criterio de lo que debe ser y vivir, sino que trae a la memoria el hecho de que si el culto se para, la Iglesia muere. **La Iglesia vive gracias a su culto**. Desde el culto, la Iglesia se extiende por el mundo para mezclarse como la levadura con la masa, para darle gusto como su sal, para permitirle ver como su luz, y la Iglesia viene hacia el culto, hacia a la eucaristía, desde el mundo, como un pescador que recoge sus redes o un campesino que guarda la cosecha.

La evangelización es la pareja absolutamente obligada del culto, como éste lo es de aquella. No tenemos que elegir entre una u otro. Cuando la Iglesia se reúne para el culto, cuando se convierte en una asamblea litúrgica, no se repliega en sí misma, sino que se acerca a Dios, para consagrarle, en la acción de gracias, en la eucaristía, lo que es y lo que tiene. Si no dudamos de la presencia de Dios en el culto, confiemos en la vida litúrgica. Si podemos confiar en la victoria de Cristo sobre el mundo, confiemos en el valor de la acción misionera.

*Jean Jacques von Allmen, pastor y teólogo reformado, en **El culto cristiano, su esencia y su celebración**. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1968, pp. 41-55. Resumen de GB.*



Febrero 2, 2020 – 4° Dgo. después de Epifanía – Presentación del Señor (Blanco)



Hermano León

Evangelio de Lucas 2.22,25-40: El evangelio comienza en una paciente y esperanzada comunidad creyente de la fe de Israel: dos sencillos y ancianos creyentes que esperan la restauración, redención o liberación de Israel y Jerusalén. Desde allí comienza el evangelio para todos los pueblos.

Profeta Malaquías 3.1-2: El Señor va a enviar un mensajero para que le preparen el camino, el mensajero de la alianza que ustedes están esperando. Pero, ¿podrán resistir el fuego de esa purificación?

Carta a los Hebreos 2.14-15,17-18: Somos de la familia de Jesús, carne y sangre humana, que vino a derrotar a la muerte con su muerte, que se hizo uno de nosotros para ser nuestro representante y nos da el perdón y nos ayuda a enfrentar nuestras pruebas.

Salmo 84.1-7,12: ¡Con todo el corazón canto alegre al Dios de la vida! ¡Qué felicidad encontrarme con la comunidad que vive en las bendiciones de Dios y que confía en este Dios!

3

Recursos para la predicación:

- **Lucas 2.22-40**

Breve introducción

Esta historia, repleta de alusiones al AT y cuya primera parte refleja la influencia de la presentación de Samuel en el templo (1 Samuel 1-2), se conoce comúnmente bajo el título de *Presentación de Jesús en el templo* o también *Simeón y Ana*. Contiene el tercero de los tres cánticos de la etapa preparatoria de la misión pública de Jesús y Juan el Bautista. Luego de los himnos de la madre de Jesús y de Zacarías, el padre de Juan, encontramos el canto del anciano Simeón, uno de los personajes de este relato, junto a la anciana viuda Ana.

Así como Zacarías había reconocido el rol del niño Juan en la historia de la salvación, Simeón y Ana dan testimonio del rol del niño Jesús en esa historia, proyectada a toda la humanidad. Ambos personajes representan una transición de la mejor fe veterotestamentaria a la fe en Jesús el Mesías.

Repaso exegético

La ley veterotestamentaria prescribía un rito de purificación para las madres después de haber dado a luz (Levítico 12.1-8). El texto nos presenta a María dando cumplimiento a esta prescripción. Nótese que la ley tenía una disposición especial para personas de condición pobre, y ésta es la que se aplica en este caso.

La ley también disponía que un primogénito fuera “redimido”. Al considerar a los primogénitos como consagrados a Dios, los padres debían hacer un pago especial para “rescatar” a sus hijos. (En el caso de los primerizos de los animales, éstos eran sacrificados a Dios).

El centro del relato es la reacción de Simeón y Ana al ver al niño. Simeón, caracterizado como hombre justo y piadoso, esperaba el *consuelo* de su pueblo, y vivía bajo el Espíritu Santo. El texto remite a Isaías 40.1 y 61.2, donde se anuncia esta consolación. Bajo este término se entiende la *liberación*, no un consuelo interior en un momento de tristeza o desánimo. Guiado por el Espíritu Santo, llega al templo y ve al niño. El relato se adelanta en calificar a la criatura como *Cristo del Señor*. Luego del anuncio de los ángeles a los pastores de Belén, ésta es la segunda vez que Jesús es proclamado como el *Mesías* anunciado y tan largamente esperado.



Ante el cumplimiento de sus expectativas, Simeón sólo puede expresar su profundo agradecimiento a Dios, manifestar que da por concluida su vida y dar su testimonio sobre la misión del Salvador. Lo decisivo de su testimonio no es sólo el anuncio del cumplimiento de la expectativa y con ello, de la irrupción de la salvación mesiánica, sino la amplitud de esta salvación: ella excede totalmente las fronteras de su propio pueblo. Abarca a toda la humanidad. Judíos y gentiles son colocados “en paralelo”: la salvación se abre a ambos. Aquí se afirma por primera vez la dimensión universalista de la salvación, un aporte teológico típicamente lucano elaborado a partir de algunas promesas del AT: Salmo 98; Isaías 42.6; 49.6; 52.10.

Asimismo, las siguientes palabras de Simeón expresan otra característica esencial de la teología de Lucas: *salvación para todos los pueblos* no significa *gracia barata*; sino que la llegada del niño será tanto para juicio (*caída*; remitiendo a Isaías 8.14-15) como para salvación (*levantamiento*). El tema del *tropiezo* es retomado también por otros textos neotestamentarios. La actuación del Mesías arrancará las máscaras de la gente, y frente a él se verá con claridad cómo es cada cual. Esto lógicamente no sólo producirá adhesión, sino también resistencia, y María misma sufrirá la oposición que se levantará contra su hijo.

El texto permite dos interpretaciones en lo que respecta a los sujetos de la *caída* y el *levantamiento*: puede tratarse de la *caída de unos* y el *levantamiento de otros*, o también al *arrepentimiento y la salvación de las mismas personas*.

El testimonio de Simeón es confirmado por Ana, viuda muy anciana. Ana es profetisa; y se ubica en la línea de mujeres profetisas del pueblo de Israel: la profetisa y líder Miriam, la profetisa y jueza Débora, la profetisa Hulda y la profetisa esposa de Isaías. Ana también proclama públicamente a Jesús. *Jerusalén* es aquí sinónimo de *Israel*. En la teología lucana, *Jerusalén* es el lugar inicial de la extensión de la salvación hasta los confines de la tierra. La referencia a la *liberación de Jerusalén* forma una inclusión con el v. 25, uniéndose de esta manera ambas expectativas como también ambos testimonios. Nótese que Lucas acostumbra presentar siempre dos o tres testigos para sus afirmaciones –en lo posible, también un hombre y una mujer– de acuerdo a la disposición del AT que pedía precisamente “dos o tres testigos” (Deuteronomio 17.6; 19.15; retomado en Mateo 18.16; 2 Corintios 13.1; 1 Timoteo 5.19; Hebreos 19.28). Esto vale para las historias preparatorias de Juan el Bautista y Jesús; y luego para trece relatos de actuaciones de Jesús.

El v. 33 tiene una función redaccional: el asombro de José y María, algo extraño si se toma en cuenta que ya conocían el destino de la criatura, es figura del asombro que deben producir las palabras de Simeón en el lector y la lectora del evangelio. Además, puede haber una dimensión psicológica: los padres se extrañan porque un desconocido conoce cosas tan profundas. Tercero, la maravilla es elemento bíblico constante ante la revelación divina.

Hay una progresión en la preparación de Jesús: los pastores reconocen al niño por la señal recibida de los ángeles: el pesebre; Simeón lo busca y lo reconoce por la guía del Espíritu Santo.

A diferencia de quienes sostenían una expectativa mesiánica davídica de corte nacionalista, política y hasta violenta, centrada en Israel y en su supremacía sobre todos los demás pueblos, Simeón y Ana son representantes típicos de una esperanza mesiánica sustentada por los que se conocen como los *silenciosos de la tierra*. Éstos no tenían sueños de poder, dominio y hegemonía, de grandes proclamas y ejércitos victoriosos. Preferían la vida de oración y adoración. Esperaban con humildad en la venida del Dios.

Reflexión sobre un posible esquema para el sermón

Además de informar sobre el cumplimiento de las disposiciones relacionadas con la purificación y las ofrendas, este relato presenta un cuadro espléndido con personajes fuertes que se colocan frente al Niño, y cuyos tres movimientos son *espera*, *encuentro* y *testimonio*. Dado que para la predicación se impone trabajar sobre una temática y no varias (y menos aún sobre todas las que contiene un texto en cuestión), proponemos tomar estos tres movimientos y proyectarlos como focos homiléticos sobre nosotros.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES Febrero y Marzo 2020

TIEMPOS DE EPIFANÍA Y CUARESMA (Ciclo A)



5

1. **Espera paciente:** ¿Qué esperamos nosotros? Simeón y Ana esperaban la venida del Mesías. Su expectativa se traducía en una actitud de oración silenciosa, adoración de Dios, espera ferviente. ¿En qué y en quiénes están cifradas nuestras esperanzas? ¿Cómo esperamos lo que esperamos?
2. **Encuentro feliz:** Pocos días después de las fiestas navideñas, seguramente sigue brillando algo de la luz encendida el 24 ó 25 de diciembre. Ella sigue siendo una invitación a encontrarnos con Jesucristo, Dios hecho hombre.
El sermón puede ofrecer algunas pistas concretas para fomentar o facilitar ese encuentro.
3. **Testimonio:** El esperado encuentro con el Señor nos transforma en testigos. ¿Qué testimoniamos? ¿Cómo actuamos como testigos? ¿Qué ocasiones tenemos para ello? ¿Qué testimonio espera nuestra sociedad de cada cristiano, cada cristiana? ¿Qué testimonio se está esperando de cada iglesia?

Dr. René Krüger, pastor en la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, en *Estudio Exegético-Homilético* 32 del ISEDET Diciembre 2002.

• El profeta Malaquías

Con el mensaje profético de *Malaquías* se cierra el libro de los Doce Profetas. Este mensaje se caracteriza por su marcado tono polémico, que se manifiesta tanto en los temas desarrollados como en su presentación literaria. El profeta, en efecto, toma como punto de partida las objeciones de sus oyentes, y practica una especie de “predicación dialogada”, de manera que su palabra aparece como una réplica a determinadas preguntas.

La predicación de Malaquías deje entrever el estado de ánimo que se había apoderado de muchos israelitas varias décadas después del retorno del exilio. Las brillantes promesas de los profetas Hageo y Zacarías tardaban en cumplirse, y este retraso, agravado por muchas otras dificultades y penurias (cf 3.11), había hecho que se pusiera en duda el amor y la justicia del Señor (cf 2.17). Frente a esta corriente de escepticismo, el profeta reafirma el amor del Señor a su pueblo (1.2) y asegura que él hará honor a su palabra y a sus promesas: el Día del Señor llegará a su debido tiempo, y entonces *la justicia brillará como la luz del sol* (4.1-3).

Transcripción de una parte de la presentación del libro de Malaquías en la *Biblia de Estudio, Dios habla hoy*, Sociedades Bíblicas Unidas, Tercera edición, 1994.

• Malaquías 2.17 – 3.5. El día del Señor: injusticias y soluciones

Dos temas aparecen relativamente mezclados: el de la justicia y el de la acción del mensajero, “mi (de Dios) mensajero”. El primero de ellos tiene un color particular: en forma de pregunta se plantea sencillamente el problema de la teodicea (en filosofía, la defensa de Dios. *Nota de los Recursos*). Frente a las injusticias patentes, ¿qué pinta Dios? El tema es más que clásico en el AT, culminando en el libro de Job.

El punto de partida es evidentemente la cuestión de la teodicea de 2.17, a la que responde directamente 3.1a,5. Se anuncia la llegada del mensajero del Señor que prepara su camino y Dios llega (v 5) para el juicio. Juicio ético en el que el castigo de las injusticias es el contenido de la acción de Dios. El texto se completa y complementa con la figura del “mensajero” al que califica de “mensajero de la alianza”.

Jesús María Asurmendi Ruiz, *Malaquías*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España 2007. Resumen de GB.

Recursos para la acción pastoral:

• El Predicador Evangélico no dice nada sobre el bautismo.

El Predicador Evangélico fue una valiosa revista trimestral que comenzó a editarse en julio de 1943, en el marco de la Facultad Evangélica de Teología de Buenos Aires, “dedicada a la obra y la predicación de los mensajeros de la Cruz de Cristo”. En estos “Recursos” hemos publicado algunos materiales en ediciones anteriores, y revisamos todos los números que están a nuestra disposición, buscando algún artículo sobre la práctica pastoral del bautismo.



Revisamos todos los índices hasta diciembre de 1965 y no encontramos nada sobre el bautismo, ni sobre su comprensión teológica ni sobre sus implicancias pastorales. Pensando en la vieja discusión sobre bautismo de párvulos o solo de adultos, sobre si bautismo por inmersión como inevitable criterio o no, sobre si era mejor solamente una “presentación” del bebé en vez del bautismo, como se hizo en tiempos de influencia de la tradición anabaptista..., nada, nada.

Ciertamente que el énfasis y lo central para esta buena revista era lo del “predicador”, aunque se entendía que predicar era tarea fundamental del pastor. Todavía no asomaban predicadoras ni menos pastoras. Eso sí, vemos unas pocas referencias a la visitación pastoral, a las tareas de educación cristiana, a animar la mayordomía cristiana, a la “conversación” pastoral, al cuidado de los jóvenes y algunos artículos sobre la esposa del pastor, algunas buenas pero pocas referencias a la liturgia, y algún artículo sobre la “comunión” o santa cena. Pero nada sobre el bautismo.

El texto de hoy habla de la circuncisión del niño Jesús, como correspondía a su inserción en una comunidad de la fe israelita, y posteriormente su presentación en el templo para cumplir los ritos de la “purificación” de la madre. Se nos ocurrió buscar algunos antecedentes de otras épocas sobre el bautismo y sobre la acción pastoral y evangelizadora con los bautizados y con las familias de las bautizadas, y con los encargos a la comunidad creyente sobre el cuidado de los bautizados y bautizadas, fueran menores o adultos.

♦♦♦

¿Qué significa esta ausencia del tema “bautismo” en una revista tan relevante para los pastores protestantes de ese tiempo como El Predicador Evangélico? ¿Fue sencillamente por la reacción “antirritualista” de los evangélicos frente a los ritos de la iglesia católica romana? ¿Fue por una impronta “racionalista” evangélica que llevó a resaltar solo la predicación por sobre toda otra forma de “lenguaje” en la comunicación de la fe? ¿Fue por la dificultad de las comunidades metodistas o evangélicas en general para incluir a los bautizados como sujetos con derechos entre nosotros?

Pero ciertamente hay desafíos y oportunidades de trabajo pastoral en relación al bautismo, sea con niños y niñas, con adolescentes y jóvenes o con adultos, y con las familias implicadas en la celebración del bautismo:

1. Las charlas pastorales con los padres y padrinos del bebé o párvulo que va a ser bautizado, comunicando el sentido evangélico del bautismo, despejando sentidos de culpabilidad del o de la bautizada, disipando comprensiones mágicas o sacramentalistas del bautismo.
2. Las charlas con los niños, adolescentes, jóvenes o adultos que van a ser bautizados, con buenos criterios y herramientas didácticas y comunicativas, en lo posible preparando alguna hoja con un breve registro del contenido.
3. El contacto pastoral y de la congregación con los bautizados y sus familias, con un mínimo de dos encuentros sobre la importancia de la comunicación de la fe, en un espacio de libertad y de crecimiento conjunto en la fe, tanto niños como adultos
4. El encargo a la congregación sobre el cuidado y la libertad de los bautizados en la congregación, y tener en cuenta la incorporación de los bautizados como miembros confirmados de la iglesia al cumplir los 16 años, al menos en las comunidades metodistas.
5. La carta del pastor o pastora al párvulo o niño que va a ser bautizado, para que la lea cuando pueda hacerlo, o también una carta a los padres y padrinos.
6. El registro del bautizado o bautizada en el Libro de Registros de la iglesia donde va a ser realizado el bautismo. El certificado de bautismo, bien impreso, que valga como recuerdo del acto del bautismo.

En los Recursos para el próximo domingo entregamos otros materiales sobre la acción pastoral en torno al bautismo.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Oración de intercesión**

Eterno Dios:

Oramos por la Iglesia universal y por la iglesia en este país,
para que sea fiel al sagrado encargo que le hiciste.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES Febrero y Marzo 2020

TIEMPOS DE EPIFANÍA Y CUARESMA (Ciclo A)



Oremos por todos los cristianos en todas las tierras,
testigos de la verdad en rincones remotos del mundo.
Oremos por aquellos que sufren persecución por causa de la verdad y la justicia.
Oremos por hombres, mujeres y niños amargados por la vida,
víctimas en condiciones indescriptibles de privación física,
explotados por los poderes dominantes del mundo.
Oremos por todos los que han perdido la luz de la razón,
por aquellos que viven en angustia y ansiosa perplejidad.
Renueva en nosotros, oh Dios, el don de tu amor que une y restaura,
el poder que nos da valor para resistir,
la visión que nos permite ver la luz más allá de las tinieblas,
la sabiduría que nos conducirá por los caminos de la vida abundante.
En la alegría del evangelio de Jesús y en su nombre oramos. Amén.

Lucas Torres, en *Mil voces para celebrar*, Himnario Metodistas para comunidades de habla hispana en USA, 1996.

- **Y nunca nos apartaremos de ti**

Ven, Señor, como el agua que riega la tierra,
como el sol que todo lo alumbra,
como el aire que sostiene nuestra existencia.
Ven y danos vida.

Y nunca nos apartaremos de ti.

Ven, Jesús, con tu ternura de recién nacido,
con tus esperanzas nuevas
y con el calor intenso de tu amistad.

Ven y dale sentido a nuestra vida.

Y nunca nos apartaremos de ti.

Ven, Espíritu Santo, abrázanos, rodéanos
con la fuerza de tu amor femenino,
sánanos y reconcílianos.

Ven y perdónanos.

Y nunca nos apartaremos de ti.

G. Oberman

- **Envío:**

Ahora vayan en paz y sirvan en amor.
Anuncien el reino de Dios, a los que no tienen nada
para que luchen por sus derechos,
a los que tienen mucho para que reconozcan esos derechos.

**Consuelen a los que lloran, hagan suyo
su sufrimiento para que puedan sentir
su causa como propia.**

Acompañen a quienes luchan por su derecho a la tierra, al sustento, a la vida,
porque la tierra no es propiedad privada de nadie,
es nuestra casa y nuestra herencia común.

**Practiquen la justicia, para que no haya más hambre y más sed
en un mundo donde tenemos agua y alimentos para todos y todas.**

Vivan inspirados por la misericordia,
es el camino cierto por donde llega el amor y el perdón que nos puede salvar.

**Limpíen su corazón, reconozcan sus prejuicios,
libérense del odio y el egoísmo,
para que los demás puedan ver la gloria de Dios manifestada en ustedes,
para que ustedes puedan ver la gloria de Dios manifestada en los demás.**

Trabajen por la paz, no por cualquier paz,
sino por la paz que solo llega con la justicia,
ese es el sueño de Dios para todos sus hijos, para todas sus hijas.
Tengan el valor de enfrentar las consecuencias de su lucha por lo que es justo,
sepan que el precio es alto pero no están solos,
les acompaña el testimonio de hombres y mujeres fieles, de ayer y de hoy.

**Sepan que no será fácil
pero los frutos de quienes aman perdurarán por siempre.**

Rvdo. Amos López Rubio

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES Febrero y Marzo 2020

TIEMPOS DE EPIFANÍA Y CUARESMA (Ciclo A)



• Oración de entrega

Señor Jesús, te diste a conocer,
les abriste el corazón para que te conocieran,
pero los tuyos no aceptaron tu testimonio,
te rechazaron y aún quisieron eliminarte.
Hoy a nosotros nos toca darte a conocer,
somos nosotros los que tenemos
que anunciarte y manifestarte
con nuestras palabras y con nuestra vida,
con nuestro testimonio, hoy,
Tú actúas en y por nosotros,
y nos haces partícipes de tu misión.
Por eso, Señor, te pedimos que nos llenes
de tu Espíritu Santo,

de tu presencia, de tu fuerza
para que en los tiempos de rechazo y conflicto,
cuando tu Palabra incomode y cuestione
y cuando nos traten como te trataron a ti,
sepamos encontrar en ti la gracia y la fortaleza
para saber ser firmes y fuertes, sabiendo
que estamos actuando en tu Nombre,
que estamos anunciando tu Buena Nueva
y que Tú estás actuando en y por nosotros
y así busquemos en ti consuelo y fortaleza.
Que así sea.

Tomado de : Boletín Peniel

• Canciones:

- ✚ **Soplo de Dios** – O. Catena, Argentina. Música folklórica sueca – CyF 75
- ✚ **No tengas miedo** – Y. Eggehorn – L. Moberg – Suecia – Trad. S. Acedo – CyF 204
- ✚ **El mensaje que hoy proclamamos** - E. Torreglosa

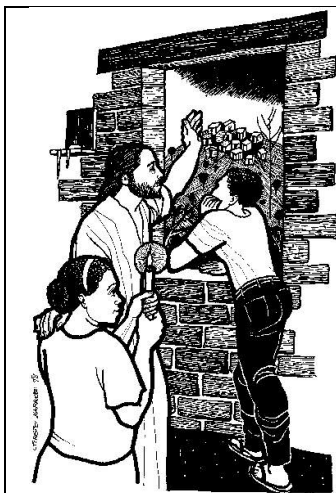
// El mensaje que hoy proclamamos
es justicia, es paz para el mundo. //

// La fe,
el amor,
la esperanza de un mundo mejor. //

// El mensaje que hoy proclamamos
es dar nuevas de vida a los pobres. //
// El mensaje que hoy proclamamos:
anunciar libertad a los cautivos. //
// El mensaje que hoy proclamamos:
aliviar del quebranto al que sufre. //

Febrero 9, 2020 – 5° Domingo después de Epifanía (Verde)

Ma 11 – Jornada mundial de los enfermos y de los agentes de Salud
Vie 14 – Día de los enamorados



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 5.13-16: Ustedes son la sal de este mundo y son la luz de este mundo, pero la sal debe estar bien salada, y la luz debe ser puesta bien alto. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. ¡Que su luz brille delante de todos!

Profeta Isaías 58.5-10: El ayuno que me agrada, dice Dios, no consiste en agachar la cabeza sino en romper las cadenas de la injusticia, liberar a los oprimidos y acabar con toda tiranía, compartir tu pan con el hambriento, darte a ti mismo al que sufre necesidad...

1a Carta a los Corintios 2.1-5: Hermanos, cuando yo fui a hablarles lo hice sin alardes de sabiduría, y no quise saber nada sino de Jesucristo crucificado, y me presenté débil, solo con demostración del poder de Dios, sin la sabiduría de los hombres.

Salmo 112.1-7: Feliz quien confía en el Señor y se complace en sus mandatos, es una luz en la oscuridad, no tiene miedo, es generoso con los pobres, vive con dignidad.

Recursos para la predicación:

- **Mateo 5.13-20** - la luz, la sal, la ciudad sobre un monte.

El simbolismo de la luz y de la sal se aplica en el Sermón de la montaña a los discípulos de Jesús: ellos están llamados a ser para la tierra y el mundo lo que la sal y la luz son para la vida cotidiana de os seres humanos. Cada discípulo es luz en la medida en que sus buenas obras brillan a la vista de todos, y así se convierten en signos de Dios para el mundo (v 16).



En cuanto a la sal, su valor simbólico es más ambiguo. El paralelismo con la luz (que aquí tiene un sentido muy amplio) parece indicar que el evangelista ha tenido en cuenta la ambigüedad y plurivocidad del símbolo y que no quiso restringirlo a un solo significado. La sal preserva de la corrupción, purifica y da sabor.

Por otra parte, a orillas del Mar Muerto hay grandes bloques de sal que los judíos utilizaban para avivar el fuego en sus hornos. La imagen de la sal podría atraer entonces la idea de la luz y el calor: el cristiano no es solo condimento y elemento purificador de la comunidad humana, sino también está llamado a romper el hielo y avivar la llama que ilumina y da vida.

Las tres metáforas (la sal, la luz la ciudad) indican que Mt apunta a una obediencia concreta, visible y efectiva, que se realiza en el seguimiento de Jesús y se puede reconocer en las buenas obras (v 16) y en los frutos buenos (7.16-20)... inseparables de la misión confiada a los discípulos; no solo al oír el mensaje, sino también, y sobre todo, al ser testigos de sus acciones, todos encontrarán un motivo para glorificar a Dios (v 16).

Armando J. Levoratti, *Evangelio de Mateo*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, España, 2003.

• Isaías 58.1-14

Este capítulo de Isaías responde esencialmente a las preguntas que se formulan en el vs 3: “¿Por qué ayunamos y no hiciste caso, humillamos nuestras almas y no te diste por entendido?” El pueblo se lamenta de que el Señor no ha respondido a sus clamores ni ha correspondido a sus prácticas penitenciales. El profeta responde: la religiosidad carece de valor si no está acompañada de manifestaciones concretas de justicia, misericordia y amor. El verdadero ayuno no consiste en privarse de alimentos ni en mortificar el propio cuerpo, sino en la renuncia a toda forma de conducta que mantiene o propicia la injusticia. Solamente así la piedad de veras agrada a Dios.

Después de la caída de Jerusalén y del regreso de los deportados, la comunidad comenzó a celebrar una serie de prácticas religiosas penitenciales entre las cuales se encontraba el 7; 8.18-19). En este caso particular, el profeta no rechaza la práctica del ayuno en sí misma, sino que afirma que ese rito religioso no tiene un valor moral y espiritual intrínseco.

El valor lo adquiere cuando manifiesta el empeño por la promoción de una sociedad justa y respetuosa de la dignidad humana. El verdadero ayuno consiste especialmente en dar comida al hambriento, en liberar a los oprimidos y en compartir el pan con el hambriento, dar albergue a los pobres sin techo, vestir al desnudo y no despreocuparse del hermano. Este ayuno hará que el señor escuche las oraciones de su pueblo y le responda “¡Aquí estoy!” en el momento oportuno.

La falta de prosperidad que experimentó la comunidad postexílica se explicó de varias maneras. Para Hageo y Zacarías se debió a la tardanza en reconstruir el Templo. Para el Tercer Isaías, en cambio, se debió a la falta de la justicia social en la vida concreta de la comunidad. De esta manera, el profeta continuó una antigua tradición profética, según la cual la religiosidad sin justicia carece de autenticidad, como lo expresa con toda precisión el profeta Miqueas: “Se te ha indicado, oh hombre, qué es lo bueno y qué exige de ti el Señor: nada más que practicar la justicia, amar la fidelidad y caminar humildemente con tu Dios” (Miq 6.8; cf Is 1.10-20; Am 5.24). También anticipó los criterios básicos para el juicio final, según el pasaje de Mt 25.31-46.

En los vs 13-14, la crítica a la mala observancia del sábado se sitúa en la misma tradición que la relativa al ayuno. Lo que da sentido al acto religioso es la actitud espiritual y ética que motiva la práctica.

Samuel Pagán, *Isaías*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2007, pp 321-322.

Salmo 112.4: Brilla una luz...

*Brilla una luz en la oscuridad
para los hombres honrados,
para los que son compasivos,
clementes y justos...*

*Brilla una luz en la oscuridad
para las mujeres honradas,
para las que son compasivas,
clementes y justas...*



Recursos para la acción pastoral:

• Los sacramentos: el bautismo

La tradición de la Iglesia Metodista reconoce en los sacramentos un signo y un medio de gracia. Como signo es:

- ✓ Señal visible de una realidad que en esperanza anunciamos y vivimos.
- ✓ Anuncia que es posible una vida en comunión entre las personas.
- ✓ Se transforma en testimonio personal y comunitario del Evangelio.
- ✓ Irrumpe en la situación de injusticia y dificultad.
- ✓ Proclama el mensaje de Cristo construido sobre el amor, la verdad y su justicia.

Como medio de gracia nos permite:

- ✓ Reconocernos como hijas e hijos de Dios,
- ✓ Reafirmar nuestra pertenencia y unión con Él,
- ✓ Participar de la historia del pueblo de Dios,
- ✓ Testificando de su amor y fidelidad en la comunidad que es su Iglesia.

El artículo de fe 16 de la Iglesia Metodista dice con respecto a los sacramentos:

“Los sacramentos instituidos por Cristo no son solo señales o signos de la profesión de los cristianos, sino más bien testimonios seguros de la gracia y buena voluntad de Dios para con nosotros, por los cuales él obra en nosotros invisiblemente, y no solo aviva nuestra fe en él, sino que también la fortalece y confirma”.

El Bautismo comenzó a practicarse luego de la muerte de Jesús. Tanto el libro de los Hechos de los Apóstoles como las epístolas del Nuevo Testamento hablan de su práctica y de su significado.

Los evangelios dicen que Jesús mismo no bautizó (Jn 4.2), pero que él ordenó el bautismo después de su muerte y resurrección (Mt 28.19; Mc 16.16). El bautismo comienza a ser practicado por los apóstoles el mismo día de Pentecostés, luego de que Pedro le diga a la multitud “vuélvanse a Dios y bautícese cada uno en el nombre de Jesucristo, para que Dios les perdone sus pecados...” (Hch 2.38). El bautismo “en el nombre de Jesucristo” significa que Cristo es el fundamento del acto bautismal.

El artículo de fe 17 de la Iglesia Metodista dice acerca del bautismo:

“El bautismo no es solamente signo de profesión y nota distintiva, por la cual se distinguen los cristianos de los no bautizados, si no también signo de la regeneración o renacimiento. El bautismo de los párvulos debe conservarse en la Iglesia”.

Una interpretación sería que el bautismo es un acto simbólico mediante el cual hacemos profesión pública de nuestra fe y que al mismo tiempo es el signo visible de nuestra admisión en la iglesia. Es decir, sería un mero rito de iniciación. Pero nuestro artículo de fe destaca también su valor sacramental: “signo de la regeneración o renacimiento”. Y esta interpretación sacramental se halla en las epístolas del Nuevo Testamento (ver: Ro 6.3-4; Ef 5.25-26; Co 2.12; Tit 3.5; 1 Ped 3.21).

Así, para los creyentes el bautismo es la marca de pertenencia al Señor, de que somos propiedad suya. Es verdad que ha sido hecho mediante palabras y actos humanos, pero es un acto ordenado por Dios mediante palabras y actos humanos, pero es un acto ordenado por Dios mismo; por medio de la comunidad de creyentes, al ser bautizados ha sido pronunciada sobre nosotros la declaración de que somos propiedad de Dios, que somos parte de las ovejas que “nadie puede arrebatar de su mano”.

La segunda frase del artículo de fe sobre el bautismo es la que dice: “El bautismo de los párvulos debe conservarse en la Iglesia”. En este sentido Wesley fue muy claro y, continuando la tradición anglicana, sostiene esta práctica con cuatro argumentos:

- ✓ Si bien el Nuevo Testamento no menciona ningún bautismo de niños, cuando habla del bautismo de una “familia” (Hch 16.32-33; 1 Cor 1.16), es muy probable que haya habido niños entre ellos; y que, por otra parte, estando los judíos acostumbrados a practicar la circuncisión



a los ocho días de nacido el niño, como rito que establece el sello de pertenencia al pueblo de Dios, es muy probable que hayan dedicado ahora sus niños a Dios mediante el bautismo.

- ✓ De todo el testimonio cristiano primitivo es muy razonable deducir que el bautismo de niños es una práctica muy antigua entre los cristianos.
- ✓ En el bautismo de párvulos la Iglesia da testimonio de que la gracia salvadora de Dios en Cristo es también para los niños y es anterior a toda obra, mérito o predisposición humana. La idea del bautismo de los niños de hogares cristianos es que esos niños son tan cristianos como puede serlo un niño pequeño, y que la influencia del hogar y de la Iglesia los coloca en un ámbito distinto y especial, que los ha de preparar hasta el día en que conscientemente acepten y confirmen personalmente a Jesucristo como su Señor. El testimonio de la Escritura dice “dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan... Y tomó en sus brazos a los niños, y los bendijo poniendo las manos sobre ellos”. Este gesto era aceptado en la iglesia primitiva como el gesto que acompaña al bautismo.
- ✓ Si el bautismo de niños no se encuentra explícitamente indicado en la Biblia, nuestra Iglesia lo acepta porque no es una práctica que pudiéramos llamar “anti-bíblica” ni contraria al espíritu del Evangelio. La Iglesia debe expresar claramente que los padres del bautizado sean cristianos, o por lo menos uno de ellos, de modo que puedan hacer seria y formalmente la promesa de educar a sus hijos en la fe cristiana.

Como hemos visto, el bautismo constituye en la fe cristiana un medio de gracia de gran importancia y no debe ser practicado sin reverencia y sin preparación adecuada de la Iglesia. Por ser un sacramento, debe realizarse en el seno del culto público y no fuera de él –a no ser por causa de imposibilidad física– pues la congregación es testigo de la gracia y guardadora de su cumplimiento y crecimiento en la vida del bautizado.

Pablo Andriach y Daniel Bruno en *Las señales de un metodista*, Centro Metodista de Estudios Wesleyanos, Bs Aires, 2009, pp 87-92.

- **Valoremos la luz y la sal, agradezcamos por la luz y la sal.** Siguen las felicitaciones, que eso son las bienaventuranzas. No es un mensaje moralista, como que “traten de ser luz, hagan esfuerzos por ser sal”. Jesús nos anuncia que en el espíritu del reino somos luz, que somos sal del mundo. Es gracia de Dios, es la buena noticia de que Dios nos ha hecho luz y sal de este mundo. Que no la escondamos, sí. Que no dejemos perder el sabor, sí. Que la pongamos en alto, con gratitud y valentía, también. Pero que somos, somos. Pequeñas luces, tal vez, pero en medio de la oscuridad... ¡Aleluya, gracias a Dios!
- **“Si te das a ti mismo en servicio del hambriento...”** No solo dar, sino darte a ti mismo. Qué hermosa traducción de la Biblia DHH, solamente en esta Biblia, entre las que conocemos, pero avalada por Schökel y Sicré Díaz en su comentario: “¿Qué significa *hpyq nps*? Hacer salir el aliento, entregarse; siendo un caso único en el AT, no sabemos si es expresión común o acuñación del autor. El hombre no debe “cerrarse a su propia carne” (*tit’lm mbsr*), debe darse y no reservarse”.

L. Alonso Schökel y J. L. Sicré Díaz en *Profetas*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Vida para nuestra vida**

Señor,
tú nos diste ojos, pero preferimos no ver;
nos diste oídos, pero preferimos no escuchar;
nos diste manos y pies, pero preferimos no moverlos.

En esta hora, sin embargo, por la acción de tu Espíritu en nosotros,
ofrecemos en tu altar nuestra mirada,
para que, por tu luz, nos permitas ver la opresión de tu pueblo.



También inclinamos a ti nuestros oídos,
para que tu voz nos enseñe a oír el clamor que sube de la tierra.

También están aquí, Señor, nuestras manos y nuestros pies:
recíbenos en tus brazos
y permítenos levantarnos de nuestra humillación;

Capacítanos para repartir los dones recibidos,
para que seamos dignos de la tierra que tú nos das.

Que la tierra sea para todas las gentes,
Que haya leche y miel en cada mesa,
Que tu vida sea abundante en nuestra vida.

Amén.

Luiz Carlos Ramos, Brasil - Red de Liturgia del CLAI

- **“Ustedes son la sal que puede dar sabor a la vida”.**

Así canta una canción de Luis Guitarra

Ser la sal hoy en día, en tiempos de crisis,
ser la sal para seguir dando sabor al día a día,
para generar un sentido, un sentido de amor, sencillez y plenitud.

Ser la sal donde se haya perdido el sabor,
donde el odio, el miedo, la duda, el desamor, las mentiras...
hayan generado platos de vida insípidos.

Ser la sal para dar vida, ser sal, en su justa medida,
pues no vayamos a pasarnos y dejar el plato incomible.

Ser esa pizca de sal, sólo pizca, porque de “las pizcas”
y de los pequeños es el Reino de los Cielos.

Pero también sal que puede resultar incómoda,
también esa sal que haga escocer los ojos de tiranos, usurpadores,
de ladrones y mentirosos, de portadores de injusticias y escándalos fiscales,
que hagamos que sus ojos escuezan para que así lloren
y se limpien y vean todo el mal que generan.

Y también sal que derrite el hielo,
derritiendo corazones helados por el odio, la envidia y la avaricia,
convirtiéndolos en agua que calme la sed de justicia.

Y así, amigas y amigos, a ser sal cada día y si se nos acaba
se la pedimos a alguien, qué será para sal en esta vida...

Carmen Almansa, Madrid. Eclesalia, 31/01/14. Adaptación de GBH.

- **Somos luz, somos sal**

Somos luz, para alumbrar,
no para enceguecer,
para guiar y no atrapar.
Somos sal para sazonar,
dar sabor, preservar.
No se puede esconder ni disimular
nuestra luz,
resplandece en medio de las tinieblas,
ilumina senderos en la oscuridad.
Voces que rompen los silencios,
que dejan oír la voz de Dios,
entre rumores de llanto y desesperación.

Si nuestra sazón se desvaneciera,
si dejamos de dar testimonio,
si nuestra voz se silenciara,
no habría quien predicara la esperanza.
Somos faros en medio de la mar revuelta,
un grito que retumba en el desierto,
en la soledad de corazones abatidos,
luz transformadora.
Somos lumbreras, comunicamos vida,
reflejamos la luz de Cristo.
¡Somos la luz del mundo!

Rev. Obed Juan Vizcaino Nájera



- **Meditación – contemplación**

Puedo desplegar mi capacidad de sazonar
o puedo seguir toda mi vida siendo insípido.
Puedo vivir encendido y dar calor y luz
o puedo estar apagado y llevar frío y oscuridad a todas partes.
Soy sal para todos los que me rodean
en la medida que hago participar a otros de mi plenitud humana.
Soy luz en la medida que vivo en mi verdadero ser
y muestro a otros el camino que les puede llevar a ser.
No intentes sazonar antes de convertirte en sal,
solo conseguirás comunicar tu insustancialidad.
No intentes dar luz, antes de arder.
Solo conseguirás atormentarte.

Fray Marcos (Tomado de Pregón Cristiano) - De: Red Create

- **Canciones:**

- ✚ **En la Escritura encontramos** (Tu palabra es luz) – Eleazar Torreglosa, Colombia – CyF 432
- ✚ **Caminemos a la luz de Dios** – Anónimo, Zulú, Sudáfrica.
- ✚ **Muchos resplandores** – A. Frostenson y O. Widstrand – Suecia – Trad P Sosa – CyF 252

Febrero 16, 2020 – 6° Domingo después de Epifanía (Verde)

Ma 18 – Día mundial de la mujer de las Américas
Vie 21 – Día internacional de la lengua materna



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 5.20-37: Superen a todos, haciendo lo justo ante Dios. Más que no matar a tu hermano, ponte en paz con él; más que no cometer adulterio, no peques con tu mirada impura; más que no abandonar a tu mujer o a tu marido, no los pongas en peligro de adulterio; más que cumplir tus juramentos, mejor nunca jures.

Libro del Deuteronomio 30.15-20: Hoy les doy a elegir entre la vida y el bien o entre la muerte y el mal. Si aman al Señor su Dios y siguen sus caminos, o si se dejan arrastrar por otros dioses. Amen al Señor su Dios, porque de ello depende su vida y su bien.

1ª Carta a los Corintios 3.1-9: Hermanos, sólo pude hablarles como a niños recién nacidos en la fe, llenos de envidias y discordias. Nosotros hemos sido solamente servidores, somos compañeros de trabajo, al servicio de Dios, y ustedes todos sólo pertenecen a Dios.

Salmo 119.1-8: Felices quienes siguen la enseñanza del Señor, los que lo buscan con todo el corazón. ¡Ojalá yo siempre me mantenga firme en tus mandatos, que siempre te alabe con corazón sincero!

Recursos para la predicación:

- **Evangelio de Mateo 5.20-37**

Las exigencias del reino, en el nuevo tiempo de Dios (Nuevo Pacto) son más radicales. De tal manera se profundizan las exigencias que desembocan en un llamado a la perfección: 'Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre –que está en los cielos– es perfecto' (v 48).

Las imágenes al estilo profético, utilizadas en esta comparación entre lo antiguo y lo nuevo no deben ser entendidas en sentido exacto, matemático o literal. Lo que Jesús quiere es inculcar un nuevo espíritu para una nueva y mejor relación con Dios y no caer en un nuevo legalismo.



Perfección es aquí sinónimo de fidelidad o consecuencia. Ser perfecto es ser consecuente hasta lo último con lo que se cree. Véase por ejemplo Mt 7.21.

La Iglesia, comunidad del Reino

Según el relato del evangelista Mateo, Jesús fue permanentemente cuestionado por sus opositores, los que consideraban que no respetaba la ley ni la tradición. El texto que analizamos muestra con suficiente claridad que el intento de Jesús nunca fue invalidar ni la Ley ni los Profetas. Por el contrario, se trataba de cumplir ambas, pero no en la comprensión legalista de sus opositores, sino en el sentido de ir más allá. El amor a Dios y al prójimo resumía toda la Ley y los Profetas. Su conflicto fue con la tradición que, a su juicio, no interpretaba correctamente ni la Ley ni los Profetas.

A la comunidad cristiana primitiva le ocurrió algo parecido en su misión de anunciar el reino, cuando salió a la dispersión misionera en el primer siglo. Tal fue por ejemplo la experiencia de Pablo, dramáticamente registrada en la epístola a los Gálatas: “estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de la esclavitud” (Gál 5.1). Cuando habla del “yugo de la esclavitud” se refiere al enorme peso que significaba cumplir cada uno de los mandatos establecidos en la tradición, creyendo que con eso se podía agradar a Dios y alcanzar su favor.

Una y otra vez, en la historia de la Iglesia, se repite esta experiencia. Cada vez surgen intentos de transformar el evangelio en una serie de leyes y reglamentos, los cuales deben respetarse estrictamente. La lectura y reflexión permanente de estos pasajes nos recuerdan que el evangelio del reino de los cielos no es una ley. El reino que vino en Jesús de Nazaret, el Mesías de Dios, constituye la inauguración de un tiempo nuevo en el cual su pueblo, la comunidad de los creyentes, se relaciona libremente con su Señor. La justicia del reino es su horizonte, y esta justicia emana del amor que Dios tiene por su pueblo. La exigencia que hace, a partir de su práctica en Jesús, es que los seres humanos sean hermanos entre sí y construyan así, por lo menos en este mundo, una sociedad más justa.

Dagoberto Ramírez Fernández, Los Pequeños del Reino. Comentario al Evangelio de Mateo, Rehue, Santiago de Chile, 1994.

• **Deuteronomio 30.1-20**

El carácter cultural de este sermón aparece claro por la reiteración de la palabra “hoy” (vs 2,8,11,15-16, 18-19), por la experiencia de la proximidad de Dios por medio de la proclamación de su palabra (11ss) y por el enfático llamamiento a la conversión. Es probable que 29.16 – 30.20 date del destierro y haya sido influido por la promesa de una “nueva alianza” de Jr 31.31ss. Para los que esperaban una eventual recuperación de la tierra prometida sería obvia la importancia de una alianza mosaica en Moab.

1. Y reflexionen: Este era el primer paso hacia la restauración de Israel: ver en la catástrofe del fracaso y destierro el cumplimiento de los oráculos proféticos de juicio y el resultado de la infidelidad a la alianza. Se subraya el tema del retorno (es decir, la conversión).

3. Cambiará la suerte. Lo contrario de la cautividad –es decir, la restauración de la prosperidad y buena fortuna– pudo representarse en la fiesta de renovación de la alianza (sobre el papel de la fiesta, cf Sal 53.6; 85.1; 126.1; también Jr 29.14; Am 9.14; Os 6.11).

6. DHH, pondrá la marca de la alianza en el corazón: lit. *circuncidará el corazón*. Véase Dt 10.16. Esta manera de hablar subraya la necesidad de una nueva alianza escrita en el corazón, una radicalización e interiorización de toda la antigua tradición de la alianza, como en Jr 31.33; Ex 36.26-32 habla también de una nueva alianza en la tierra.

Los vs **11-14** son un caso especial del arte oratorio del Dt, escrito con fuerza y cadencia rítmica y con un perfecto equilibrio de estructura. Esto ilustra un proceso de conceptualización –palabra, ley, mandamiento, herencia– que lleva directamente al tratamiento de la Torah en los escritos sapienciales (por ejemplo, Prov 8.1ss). Ya en el Dt aparece el comienzo de un tratamiento conceptual de la revelación (p ej 29.29) como manifestación libre y poderosa de la acción de Dios



(ver 7.7-11; 10.14-22) y un fuerte énfasis en la meditación de la experiencia (4.29; 6.6; 30.1) punto de partida de los escritos sapienciales.

15. Ver 11.26, que es un pasaje paralelo. La liturgia de renovación de la alianza pone a la comunidad frente a la necesidad de comprometerse en una decisión vinculante. La “vida” en cuestión se explica como plenitud de vida en la tierra prometida.

19. *En este día pongo al cielo y a la tierra por testigos.* Cf 4.26. Este pasaje lleva a la testificación de la alianza en el cap. 31.

Joseph Blenkinsopp, *Deuteronomio*, en *Comentario Bíblico “San Jerónimo”*, Cristiandad, Madrid, 1971.

Recursos para la acción pastoral:

- **La canal**

Sí. Así en femenino. La canal, le decían. Pasé cuatro años en un monasterio chileno enclavado en un cerro de Las Condes. En aquellos años, 1962 a 1965, aquello era campo abierto, totalmente fuera de la ciudad. Y aquel cerro estaba bordeado por dos grandes acequias que traían el agua desde la montaña. Acequias que luego se desflecaban en infinidad de otras menores que llevaban el agua hasta las distintas parcelas.

Cualquier caminata que quisiéramos realizar hacia la montaña, tenía necesariamente que contar con la necesidad de encontrar el vado para cruzar las acequias, que estaban celosamente custodiadas por las zarzamoras. Era inútil buscar por otro lado. Las acequias servían normalmente de límites entre los terrenos, y aquella muralla atrincherada de espinas pequeñas, guardaba las propiedades mejor que cualquier muro de piedra medieval. Además, el uso de esa vena de agua estaba regulado por una estricta legislación, cuyo cumplimiento estaba a cargo de la persona elegida por los mismos vecinos, con la autoridad necesaria para hacerla cumplir. Estaba prolijamente controlada la toma para cada parcela, y los horarios en que se podía disponer del agua.

Años más tarde, en una visita a los pueblos galeses del Chubut, me volví a encontrar con las acequias. Y fue allí donde me contaron una particularidad que me hizo reflexionar sobre un aspecto que no conocía. Y es la necesidad de limpiarlas para que su caudal no sea ilusorio sino real.

Porque puede suceder que una acequia vaya llena de agua, pero que su caudal no sea el que uno se imagina. Sobre todo sucede en los canales grandes, que son los centrales y que provienen directamente del río que las alimenta. Porque con el tiempo van ingresando a la canal derrumbes de tierra, o ramas que caen y la corriente arrastra quedando finalmente varadas en el fondo. Y allí se acumulan muchas cosas. Incluso puede suceder que se arrojen a la acequia objetos en desuso, y hasta objetos que se quiere hacer desaparecer. Y todo está, aunque no se vea. Y lo que es peor, bloquean el curso del agua y disminuyen sensiblemente su caudal.

Por eso la autoridad comunal establece en el año una semana (justo antes de la primavera) en que se cierra la toma principal y se deja en seco a los canales. Y en esos días, se los limpia con esmero, retirando de su cauce todo lo que pueda frenar el curso del agua. Y allí aparecen las cosas más extrañas, y que nadie hubiera imaginado que estarían: cocinas viejas, calefones herrumbrados, el esqueleto de alguna moto, algún animalito muerto, ramas a montones y sobre todo una inmensa variedad de residuos de plástico que no se disuelven ni se descomponen. Todo eso estaba dentro del cauce, pero no se lo veía. Cuando uno miraba la acequia desbordante de líquido pensaba que su caudal corría en plenitud. Pero no era verdad. Todo eso oculto frenaba la corriente y luego el efecto se manifestaría en las acequias menores que no tendrían el agua suficiente como para regar todo lo necesario.

La municipalidad se encarga de limpiar los canales mayores que son comunes a todos, y cada propietario tiene que hacer el mismo trabajo en los canales menores que entran en sus propiedades. Para eso se establecen esos días en los que se suspende la vida normal en las acequias. Son como una especie de parate en la vida ordinaria, a fin de que suspendiendo lo



urgente, uno pueda mirar el fondo de las cosas y darse cuenta de lo real y necesario. Si esto se hace, en la primavera que se aproxima, cada uno tendrá el agua suficiente, sin dejarse engañar por las acequias llenas, pero que en el fondo de sus cauces esconden aquello que impide que la vida sea plena.

¿No sería bueno que cada comunidad y cada persona tuviera cada tanto algo parecido en su vida? De esta manera se podría mirar el fondo de nuestra rutina diaria, sacando de allí todo aquello que no deja correr con libertad la riqueza de nuestra vida... o de la gracia de Dios.

*Mamerto Menapace. **Inventario de cuentos y recuerdos**, Editora Patria Grande, Buenos Aires, 2004.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Tiempo de soltar amarras**

Es tiempo de soltar amarras.

Aquí dejo todo lo que me hace daño.

Es tiempo de ser más fluido con la gente, conmigo mismo, conmigo misma.

Es momento de dejar ir, de permitir que el viento me despeine, me sacuda, que se lleve el resentimiento, que mi alma perdone deudas y deudores.

Es tiempo de que me perdone a mí mismo, a mí misma.

Ya me regañé bastante.

Fueron muchas las piedras que yo mismo, yo misma, puse en mi camino: los puentes dinamitados.

Como autocastigo ya estuvo bien.

Elijo el camino de la aceptación. Es más barato.

Acepto y entiendo que merezco empezar de cero; con alma transparente y espíritu tranquilo.

Lo que ha de ser, será.

entiendo que por más que me angustie, no agregaré un centímetro a mi estatura.

Jesús tenía razón.

Autor anónimo, fragmento.

- **Lamentación por las mesas**

No es justo, Señor
que tengamos tantas mesas en el mundo,
mesas de división entre ricos y pobres,
entre poderosos y los sin poder...

Mesa de los cambistas del templo
en donde se negocia la gracia,
se vende la cura
y se hace el tráfico de vidas humanas.

No, no es justo, Señor,
que en nuestras mesas haya sillas vacías
para invitados que no lo son,
que nos falten compañeros de comida
y que comamos a solas...

No es justo, Señor,
que no podamos comer nuestro pan
con alegría y sencillez
junto aquellos que amamos.

Soñamos con una mesa compartida
donde sirvamos, amablemente,
primero a los más débiles,
a los pobres y pequeños
siguiendo –según las buenas maneras–
la etiqueta de tu reino...

Soñamos con una mesa en donde
la única división sea la del alimento
y la única reunión sea la de la humanidad,
en donde finalmente puedas sentirte invitado...

Y seguiremos soñando y luchando
para que tu justicia
por fin se establezca, en nuestro mundo
y que la paz sea su fruto.

Simeí Monteiro, México 2012, fragmento



• **Me llamas Maestro...**

Me llamas Maestro y no aprendes de mí.
Me llamas la Luz y ni me miras.
Me llamas el Camino y no andas conmigo.
Me llamas la Vida pero no me deseas.
Me llamas sabio y no me sigues.
Me llamas rico y nada me pides.
Me llamas eterno y no me buscas.
Me llamas bueno y no me pruebas.
Me llamas poderoso y no me atiendes.
Me llamas justo y no sigues mi justicia.
Pero te sigo esperando, te sigo esperando...

*Inspirado en "Así habló Cristo", anónimo, **En comunión con lo eterno**,
antología devocional, recopilado por F Estrella, CUPSA, México, 1987,
p 170, reformulado por GBH.*

• **Bendición del llamado**

Que Dios no deje de llamarte cada día
para el servicio en la vida cotidiana,
con todas sus complejidades y desafíos,
buscando iluminar realidades,
salando tus entornos.
Que en Jesús encuentres fuerzas y alegría
para compartir el abrazo, la esperanza,
la mesa y el camino.
Y que el Espíritu te inspire
y anime a la solidaridad con el proyecto
inclusivo del mundo nuevo,
a la ternura en el trato con cada ser humano
y al respeto y cuidado por toda la creación.

G. Oberman – Red Createe

• **Canciones:**

- ✚ **Ven, sube a la montaña** – O Catena, Argentina – Música folklórica afroestadounidense – CyF 202
- ✚ **Jesucristo, ayer, hoy, aquí** – Julián Zini, Argentina – CyF 209
- ✚ **Hermanos** – Autor venezolano desconocido – Versión Élide Quevedo – CMI, Camberra 91, p 61

Febrero 23, 2020 – Domingo de la Transfiguración (Verde)

Lu 24 – Arg ROU – Lunes de Carnaval (Feriado nacional)
Ma 25 – Arg ROU – Martes de Carnaval (Feriado nacional)



Cerezo Barredo

Evangelio de Mateo 17.1-9: Cambia la apariencia de Jesús frente a Pedro, Jacobo y Juan, y ven a Moisés y a Elías conversando con Jesús y oyen una voz que dice: "Este es mi hijo amado, a quien he elegido: escúchenlo." Y Jesús les pide que no se lo cuenten a nadie.

Libro del Éxodo 24.12-18: El Señor manda a Moisés a subir al monte porque le va a dar unas tablas de piedra donde quedarán escritas la ley y los mandamientos para el pueblo de Israel, y todo el pueblo debe quedar allí esperando a Moisés.

2ª Carta de Pedro 1.16-21: Con nuestros propios ojos vimos la grandeza del Señor, cuando estuvimos con el Señor en el monte sagrado. Y esto hace más seguro el mensaje de los profetas, que hablaron dirigidos por el Espíritu Santo.

Salmo 2.1-3,10-12: ¿Por qué se alborotan los pueblos y se rebelan contra D, buscando una falsa libertad? Adoren al Señor con alegría, felices los que buscan protección en él.

Recursos para la predicación:

• **Mateo 17.1-9**

El tema dominante en todas estas lecturas es el de la transfiguración de Jesús. El evangelio de Mateo describe el acontecimiento, la carta de "Pedro" (en realidad, es un texto tardío) lo comenta de paso, el pasaje del Éxodo habla de la "gloria" de Yavé manifestada a Moisés detrás de la nube, y la cita del Salmo 2 se refiere a la proclamación del rey como "hijo" de Dios, en conexión con la voz teofánica del relato de la transfiguración. De esta manera, los cuatro pasajes bíblicos están bien relacionados con el tema principal de la liturgia de este domingo.



El relato de la transfiguración de Jesús (es una tradición sinóptica: Mateo 17.1-9; Marcos 9.2-8; Lucas 9.28-36) está tomado del primer evangelio. Es fácil pensar en el escenario del Sinaí (v.2, monte alto, rostro brillante como el sol, vestiduras blancas como la luz). La aparición de Moisés y Elías asocia dos personajes relacionados con el Sinaí y la alianza: Éxodo 19-20; 1 Reyes 19).

Pero ellos desaparecen y queda Jesús solo (v.8). Efectivamente, *Jesús* es ahora el único mediador e intérprete de la Ley y el nuevo Elías. Si en la explicación posterior Jesús afirma que “Elías ya vino” (v.12) en la persona de Juan el Bautista (v.13), la referencia es al Elías-precursor de Malaquías 3:23. Pero el Elías predicador y sanador del libro de los Reyes se realiza *en Jesús* que, como Elías, será llevado al cielo (desarrollo lucano: Lucas 24.50-51; Hechos 1.2-3.9-11).

El segundo tema del relato de la transfiguración es el de la teofanía (v.5b). La voz viene desde la nube: “Éste es mi hijo amado, en quien me complazco; escuchadle”. La primera parte nos refiere a Isaías 42.1. Es común remitir a la fórmula de adopción del Salmo 2.7, como lo demuestra el uso de este salmo en este domingo. Pero la cita de adopción del rey (“tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy [= en el día de la entronización]”) no es la que corresponde. Se ha impuesto por la interpretación mesiánica de la figura de Jesús como prácticamente la única.

En realidad, la referencia que está usando la tradición sinóptica es la de Isaías 42.1: “He aquí mi siervo (en los LXX *ho païs mou*, “mi hijo”), a quien sostengo; mi elegido, en quien se complace mi alma (= mi ser)”. La teofanía proclama a Jesús como hijo, como profeta anunciador, que no es lo mismo. La segunda parte (“escuchadle”) es la indicación de Yavé a Israel en el Sinaí cuando promete el otorgamiento de un “profeta como Moisés”.

En nuestro contexto, es una proclamación de Jesús como el *maestro* de la nueva era que se abre con él. El profeta “como Moisés”, a quien hay que escuchar, describe muy bien al Jesús del evangelio de Mateo, que en tres ocasiones enseña desde un monte alto. Lucas lo desarrolla con más detalles, pero hace del “profeta como Moisés” más una figura pascual que interpreta las Escrituras (Lucas 24.27.44; Hechos 3.22-23). En los tres sinópticos, por otra parte, el “profeta como Elías” es una característica fundamental del Jesús histórico.

El relato lucano de la transfiguración contiene muchas cosas propias (contexto de oración / los dos varones con vestiduras luminosas / “en gloria” / conversación con Jesús sobre su “éxodo” / la cita clara de Isaías 42.1) pero la liturgia ha elegido esta vez la versión de Mateo (la de Marcos es más escueta, y más parecida a la de Mateo).

Tan importante es señalar la teología de la transfiguración, pero no lo es menos a la luz de su contexto. ¿Qué significa la transfiguración de Jesús, transmitida e interpretada por los tres sinópticos? El episodio en sí tiene rasgos pascales que saltan a la vista. Es una escena de gloria anticipada. La imposición del silencio “hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos” (Marcos 9.9; Mateo 19.9) lo expresa. Sólo entonces se entendería. Pero mientras tanto significa una seguridad en la glorificación, en medio de los conflictos en que se desenvuelve Jesús.

Al mismo tiempo, el relato enseña que la condición del cristiano no es distinta de la del modelo. Al cristiano le tocará dar testimonio del resucitado en medio del rechazo y de las persecuciones, pero debe tener siempre la seguridad de la resurrección que es victoria.

Por eso, en los tres sinópticos el relato de la transfiguración está puesto *después* del primer anuncio de la pasión-resurrección que a su vez va seguido de las condiciones para seguir a Jesús (Marcos 8.31-33,34-38; Mateo 16.21-23,24-28; Lucas 9.22,23-26) y en la proximidad de un segundo anuncio (Marcos 9.30-32; Mateo 17.22; Lucas 9.43b-45). No hay que soslayar este marco redaccional que abre y clausura el sentido de un episodio que en primera instancia parece extraño y secundario.

El comentario de la transfiguración en la Segunda Epístola de Pedro indica claramente que el acontecimiento tiene conexiones de sentido con la parusía (v.16), un suceso *luminoso* comparado



con la aparición del día (Sol) y del lucero del alba (Venus)¹. Mientras tanto, tenemos a los profetas, cuya palabra es “como una lámpara que luce en lugar oscuro” (v.19). Es la luz intermedia, hasta la parusía, lo que no es poco decir. Pero de todo esto la transfiguración es el anticipo.

Siempre necesitamos luz para orientarnos, para interpretar la Palabra, para mantener la esperanza.

El relato de la transfiguración nos ofrece diferentes pistas de reflexión en los tiempos oscuros en que nos encontramos.

Dr Severino Croatto en *Estudios Exegético-Homiléticos* N° 23, ISEDET, febrero 2002.

- **Transfiguración**, del gr. metamorfosis, cambio de forma (la RV habla más bien de que “la apariencia de su rostro cambió”), y no tanto de un cambio de figura, como en la mitología griega, ni tampoco se transforma en una figura apocalíptica del fin de los tiempos. Jesús mostrando un anticipo de su gloria, compartida con Moisés y Elías, indicando que en verdad su gloria será la de la cruz.
- **Transfigurados**, metamorfoseados según la expresión de Pablo en su carta a los Romanos (12.2), los cristianos, llamados a “transformarnos por medio de la renovación de nuestro entendimiento”, o “transformados de gloria en gloria” por la acción liberadora del Espíritu de Dios, según el texto de 2 Corintios 3.18.

• Éxodo 24.12-18

Introducción al libro del Éxodo

El Éxodo es libro fundamental de la Escritura, de su etapa de preparación en el AT. Según la fe del pueblo de la Biblia, la liberación de la servidumbre en Egipto es el acontecimiento salvífico fundante, el comienzo de la vida del pueblo. La generación de Moisés no surge de la nada: tiene unos antepasados y conservan sus recuerdos en las tradiciones del Génesis, pero en Egipto los que se dan el nombre de “israelitas” o “hijos de Israel” llegaron a ser un pueblo numeroso.

Después de la salida de Egipto el grupo conducido por Moisés llega al Sinaí (Horeb). Allí Dios se manifiesta solemnemente y, después de recordar el privilegio de su elección y acción salvadoras, concluye una alianza estable y les da la ley que regirá toda su vida. Desde entonces, porque Yahvé lo salva y porque lo une consigo, Israel es el pueblo de Yahvé y Yahvé es el Dios de Israel. Expresando las cosas por comparación, el Pentateuco, particularmente el Éxodo, es al AT lo que los evangelios son al NT.

Éxodo 24.12-18

Moisés debe subir al monte para recibir unas tablas de piedras. Fuera de la materia, se aclara la finalidad, “para su instrucción” (lo que también subrayan los términos en aposición, “la ley y el estatuto”). No se aclara si el contenido es diferente o son las “palabras” recibidas antes lo que esas tablas contendrán, pero el Deuteronomio precisará que lo contenido en las tablas era el decálogo. Moisés será acompañado por Josué; en su prolongada ausencia (v 18b), Aarón y Hur se encargarán de resolver los problemas que surjan. La ausencia de cuarenta días es presupuesto del relato del becerro de oro.

El pasaje de los vs 15-18 prepara la larga instrucción sobre la construcción de la Tienda de Reunión (Tabernáculo, RV; santuario, DHH), caps. 25-31 y 35-40; insiste en la presencia invisible de la gloria de Yahvé en la nube. La nube cubre el monte durante seis días y al séptimo sube Moisés. Si la gloria de Dios es invisible, la acompaña el fenómeno visible, el fuego devorador (24.17; 40.38).

¹ Este lucero es llamado *fōsfōros* en el texto griego, *lucifer* en la Vulgata (también en Isaías 14:13). Es lamentable que se haya dado al demonio este importante título que pertenece al Resucitado, como de hecho lo ha practicado la liturgia cristiana (por ejemplo en el “exultet” del Sábado Santo) en la senda de la Segunda Epístola de Pedro 1:19.



Cuando se termine la Tienda de la reunión, la gloria vendrá a habitarla, pero también quedará encubierta por la nube que vuelve invisible la presencia de Dios (40.34-35). Desde el monte Sinaí Dios conduce al pueblo mediante la nube que cubre la Tienda de la reunión (40.36-38; Nm 9.15-23). Moisés sube al monte y penetra en la nube al encuentro de Yahvé, que le dirá lo que debe hacer.

José Loza Vera, *Éxodo*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2005, pp 421 y 464.

Recursos para la acción pastoral:

- **Una teología práctica**

También existe lo que se ha llamado una teología práctica. Aquí las percepciones de la fe se agrupan alrededor de las necesidades de la iglesia operante. Es una suerte de teología funcional u operacional. Hay una teología para el culto, la teología litúrgica. Hay una teología para la educación religiosa, la teología catequética. Hay una teología de la unidad de la iglesia, la teología ecuménica.

La teología que estamos haciendo en este volumen es, según creo, lo que podría llamarse teología poiménica, una teología para el adecuado apacentamiento de las ovejas. (La palabra griega *poimen* significa pastor.) El restringir el alcance del tratamiento a las crisis en la vida personal, es simplemente una rama de la cura de almas. A esta rama es a lo que llamo teología para situaciones cruciales.

A diferencia de las formas tradicionales de la teología, tales como la bíblica, la histórica y la dogmática, aquí no es necesario decir todo lo que hay que decir acerca de la fe. Se dice solo aquello que es pertinente a la situación inmediata. Aun se puede deliberadamente soslayar algunos elementos del conjunto total de creencias, que podrían obstruir el proceso curativo. El propósito es aliviar, y no intensificar la crisis.

No se ocupará de magnitudes del conocimiento, pues lo que hace falta en una situación crucial no son proposiciones verdaderas, sino entender la vida de uno mismo. Ni se ha de tornar autoritaria y directiva, insistiendo en que sus afirmaciones son verdaderas. No tiene objeto hacerlo.

Bajo condiciones de crisis la verdad debe hacerse valer por sí misma, presentándose como una perspectiva liberadora. Hay una sola prueba de la verdad en una situación crucial: ¿Ilumina y sana? Y aun esta prueba no puede aplicarse antes que esté en marcha el proceso terapéutico.

Carl Michalson, *Fe para crisis personales*, La Aurora, Bs. Aires, 1966, p.16-17..

- **Hagamos un trato**

Compañera
usted sabe
puede contar
conmigo
no hasta dos
o hasta diez
sino contar
conmigo
si alguna vez
advierde
que la miro a los ojos
y una veta de amor
reconoce en los míos
no alerte sus fusiles

ni piense qué delirio
a pesar de la veta
o tal vez porque existe
usted puede contar
conmigo
si otras veces
me encuentra
huraño sin motivo
no piense qué flojera
igual puede contar
conmigo
pero hagamos un trato
yo quisiera contar
con usted

es tan lindo
saber que usted existe
uno se siente vivo
y cuando digo esto
quiero decir contar
aunque sea hasta dos
aunque sea hasta cinco
no ya para que acuda
presurosa en mi auxilio
sino para saber
a ciencia cierta
que usted sabe que puede
contar conmigo.

Mario Benedetti



Recursos para la liturgia del culto comunitario:

• **La vuelta a casa**

Volver cada día a tu regazo.
Marchar y volver,
volver y marchar.

Nuestra vida
es un continuo abandono de tu casa
y de tu compañía.
Tomamos la hacienda y nos vamos,
y la malgastamos en la prostitución.

Malgastamos el tiempo y la vida,
la inteligencia, las fuerzas, el dinero.
Malgastamos el amor...

Y no labramos tus campos,
y no cultivamos la hacienda,
tuya y nuestra,
y pasamos hambre...

El hambre nos trae tu recuerdo.
¡Qué vergüenza
que sea precisamente el hambre,
la soledad,
la falta de dinero para volver a malgastarlo!
Estómago, corazón y cartera...
¡Qué vergüenza que no seas tú!

Pero volvemos
y te damos un abrazo apretado.
Y tú estás contento, muy contento,
aunque sepas que volvemos por hambre.
Y pones música,
y una buena mesa,
la fiesta en familia,
eucaristía de retornos, abrazos y aleluyas.

¿Mañana nos iremos otra vez?

Patxi Loidi. En *Celebraciones de la Comunidad*,
Casiano Floristán - *Red de Liturgia del CLAI*

• **Quise buscar a Dios**

Quise buscar a Dios en todas partes
y fui al lugar donde en verdad no estaba.
Lo busqué entre la bruma y no lo hallaba,
rebusqué en el misterio de las artes.

Confundí su palabra con la mía
y el mundo me aplaudió tal desatino,
multipliqué la sed, me dio su vino:
un néctar de clemencia yo bebía.

El viento me azotó hasta derrumbarme
y Dios tendió su brazo hasta mi brazo
lleno de luz y de misericordia.

Me derramó su amor y su concordia,
un canto de esperanza al levantarme
y me tomó cual hija en su regazo.

Nuvia Inés Estévez, Cuba - *Red de Liturgia del CLAI*

El Salmo 99 está editado especialmente para el Domingo de Transfiguración, con música incluida, en el himnario *Mil voces para celebrar*, p. 122.

Oración

Oh Dios,
abrimos nuestros ojos y vemos a Jesús,
los meses de ministerio transfigurados
en un rayo de luz, la luz del mundo, tu luz.

Que tu luz brille sobre nosotros y nosotras.
Abrimos nuestros ojos y vemos a Moisés y a Elías,
tu palabra que nos restaura,
indicándonos el camino, contándonos una historia.

Que tu Palabra nos hable.
Abrimos nuestros ojos y vemos la neblina,
la nube de tu presencia,
que nos recuerda todo aquello que desconocemos
y que –aun así– no debemos temer.

Enséñanos a confiar.
Abrimos nuestros ojos y vemos a Jesús,
que no nos abandona,
que nos señala el camino para descender,
que nos regresa nuevamente
al ministerio, a la gente.

Tu amor dura para siempre.
Abrimos nuestros oídos y oímos tu voz:
“Este es mi hijo amado, ¡escúchenlo!”
Y te damos gracias.

(tiempo de silencio)



- **Bendición**

Oh Dios, tú eres Santo y Único,
tú eres quien siempre está presente.
Te damos gracias
porque marchas con nosotros y
nosotras
para enfrentar todas las mentiras
y vivir tu amor verdadero
que tenemos por delante.
Amén.

*Elaine Bolitho, de Aotearoa / Nueva Zelanda
Trad. Gerardo Oberman. Adapt.*

- **Llamado al culto**

Subamos a la montaña,
vayamos al sitio
donde el suelo encuentra al cielo,
donde la tierra
se eleva hacia las alturas,
al lugar del encuentro,
el lugar de la niebla,
el lugar de las voces
y las conversaciones,
el lugar donde escuchar.

- **Señor, te transformaste**

Señor,
te transformaste
frente a nuestros ojos,
vimos tu gloria y nos asustó.

Quizás no estábamos preparados,
pero es bueno que estemos aquí,
que seamos tus testigos,
tus discípulos.

Un resplandor divino sobre ti,
ni el lavador más experto
puede lograr una blancura
o un brillo así.

Tenías el poder y la presencia
de Moisés y Elías,
la ley y los profetas,
Vida Abundante.

Moría el antiguo pacto,
nacía la nueva alianza en ti,
confirmada con tu sangre,
una gran esperanza.

La clara voz de Dios
se deja escuchar con fuerza,
nos invita a oírte
y a obedecerte.

Ya Elías vino,
anunciando con fuerza
al Salvador prometido,
al Mesías,
a ti.

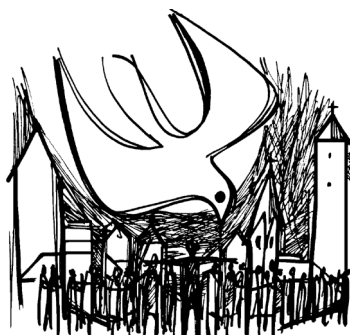
A Elías y otros profetas,
les persiguieron y mataron,
no les recibieron,
hicieron con ellos lo que quisieron,
no les oyeron.

Nada iba a detener tu Misión,
Tu eres Dios y tienes
su misma gloria.
Haremos morada para ti
en nuestros corazones.

Rev. Obed Juan Vizcaíno Nájer

- **Canciones**

-  **El Señor de la danza** – S Carter – Música folkl - Reino Unido – Trad F Pagura – CyF 213
-  **¡Cristo vive!** – Mortimer Arias, Uruguay – Antonio Auza, Bolivia – CyF 176
-  **Su nombre es maravilloso** – Letra basada en Isaías 9.6 – Música anónima, Brasil



Hermano León



¿QUÉ ES LA CUARESMA?

El vocablo proviene del latín *quadragesima* (*dies*) (día cuadragésimo), en referencia a los cuarenta días y cuarenta noches de ayuno de Jesús en el desierto (Mateo 4.2). La institución de la cuaresma se remonta a los primeros siglos del cristianismo, y las formas de su observancia fueron variando con el tiempo, debilitándose progresivamente el rigor del ayuno y abstinencia (todos los días, algunos días; ninguna comida, alguna, comida y tipos de alimentos, etc.). Hoy es prácticamente inexistente la práctica cuaresmal, no quedando más que el símbolo de los colores morados en la liturgia, los textos bíblicos para la reflexión y un poco de espíritu de meditación en contados cristianos.

Es prácticamente inexistente en los ámbitos evangélicos, aunque en las iglesias del protestantismo histórico sí se valora, aunque de modo distinto al de los espacios católico-romanos.

La cuaresma empieza el miércoles de ceniza (este año, el 26 de febrero) y termina en el día “cuadragésimo”, o sea, al inicio del día de pascua (el 12 de abril).

Severino J. Croatto, en Encuentros Exegéticos-Homiléticos del ISEDET, N° 23, febr. 2002, p.7. Adapt. por GBH, y actualizadas las fechas.



COMPRENSIÓN EVANGÉLICA DE LA CUARESMA

En una comprensión evangélica y valoradora de la liturgia como pedagogía comunitaria de la fe, podemos destacar los siguientes aspectos positivos de las celebraciones de la Cuaresma:

- **Es un buen tiempo de preparación, renovación o retiro** para marcar en el candelario estos hechos centrales de nuestra fe, y para registrarlos en nuestras conciencias y sentimientos. Destacamos el sentido de la ofrenda de amor que hace Jesucristo entregando su vida por todos nosotros y la confirmación del Padre en la resurrección.
- **La cuaresma y especialmente la Semana Santa** son oportunidades para el encuentro de toda la iglesia. El domingo de Resurrección es una celebración frecuentemente más concurrida entre nosotros. En algunos casos hacemos cultos especiales o convocatorias distritales.
- **Y es también un tiempo potencialmente evangelizador**, en la medida en que no nos encerremos en unas celebraciones rutinarias y poco significativas para la vida actual en nuestros propios contextos, dependiendo si se trata de una iglesia “barrial” o “de centro”.
- **Festejamos la entrega de nuestras propias vidas:** “conocemos lo que es el amor porque Jesucristo dio su vida por nosotros; así también, nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos” (1 Jn 3.16). En ese sentido este es un tiempo propicio para opciones de vida y determinaciones liberadoras, y también momentos de revisión pastoral.
- **Insistimos en la importancia de una liturgia inclusiva y participativa**, con tiempos dedicados a la revisión de la vida, pero también al abrazo de la paz o al saludo festivo; combinando la gratitud y la intercesión, la reflexión y el gesto significativo, el canto y el silencio, el ver y el escuchar.



Marzo 1, 2020 – 1er Domingo de Cuaresma (Morado)

Día universal de la oración ecuménica – Arg: Día del transporte
Jue 5 – Arg: Día del campo



Hermano León

Evangelio de Mateo 4.1-11: El Espíritu llevó a Jesús al desierto para que el diablo lo pusiera a prueba: convierte estas piedras en pan, tírate abajo desde lo alto del templo, te daré todo el mundo si me adoras... Vete, Satanás, adora sólo a Dios, sírvelo solo a él.

Libro del Génesis 2.15-17; 3.1-7: Pueden comer de todo árbol, menos del árbol de la vida y del árbol del conocimiento del bien y del mal. Pero la serpiente les dijo: “No es cierto, no morirán”. Y comen, y entonces se dan cuenta de que estaban desnudos, y se cubren...

Carta a los Romanos 5.12, 17-19: El apóstol representa simbólicamente en Adán el pecado de la humanidad, así como Jesucristo representa al nuevo Adán, que declara justos a muchos: la justificación que da vida.

Salmo 32: Felices el hombre y la mujer que han sido perdonados por completo. Cuando te confesé mi pecado, me diste libertad y seguridad en tu amor.

Recursos para la predicación:

• **El texto de Mateo 4.1-11.**

El texto es una unidad temática, redactada en estilo literario histórico-narrativo. El conflicto del cual Jesús es protagonista, en el fondo es una confrontación entre el Espíritu de Dios y el diablo. El lugar elegido es el desierto, que tiene una fuerte significación histórica (por todos los episodios de la marcha por el desierto hacia la tierra prometida).

Jesús el Mesías ha vencido sobre las fuerzas del mal. El triunfo de Jesús no solo le habilita para salir al mundo a ejercer su ministerio, sino que demuestra sobre todo que el mundo sigue siendo el mundo que Dios ha creado. El diablo ha sido derrotado y no tiene lugar en el mundo de Dios. El Espíritu de Dios, que llevó a Jesús al desierto para enfrentar las tentaciones, ahora vuelve en forma de “unos ángeles” que acompañan al Mesías.

En el centro de este esquema se pueden apreciar tres escenas bien definidas. Cada una de ellas constituye el tipo de pruebas a la cual es sometido el Mesías. La primera tentación tiene que ver con una problemática social (v. 2-4). Es el problema del hambre. La segunda tentación (v. 5-7) tiene que ver con la cuestión del poder religioso. En el primer caso, el lugar escogido para la tentación fue el desierto. En el segundo caso, el lugar es la “Ciudad Santa”, específicamente el “pináculo del Templo de Jerusalén. La tercera tentación (v. 8-10) tiene que ver con el uso del poder político. El lugar es la gran extensión de la sociedad humana y sus estructuras de poder: “los reinos del mundo y la gloria de ellos”.

Contexto histórico-literario

Para una adecuada interpretación de este texto, conviene tener presentes los tiempos históricos en que han sucedido estos relatos y los tiempos en que aparecen en el texto del evangelio. Estos relatos han sido contruidos en base a la tradición histórica de los dichos y hechos de Jesús, esto es lo que podríamos llamar el primer tiempo en el relato. El segundo tiempo es el de la comunidad cristiana primitiva. Entre la época de Jesús y el tiempo en que el relato del evangelio alcanzó su redacción final, ha mediado más de una generación. Por lo tanto, las experiencias misioneras de Jesús subyacen ahora bajo las experiencias misioneras de las primeras comunidades cristianas.



Los problemas en la misión –específicamente, las tentaciones de Jesús–, son ahora las tentaciones de la comunidad cristiana. ¿Qué hacer frente al problema del hambre en el mundo? ¿Tiene acaso la naciente comunidad cristiana un poder religioso significativo en la sociedad? ¿Cómo habrá de emplearlo? ¿Cuál es la posición de la comunidad cristiana frente al poder político? ¿Luchar contra él? ¿Es legítimo que la comunidad cristiana se transforme en una instancia de poder político?

Hubo una época en la historia en que la iglesia se colocó por encima de “los reinos de este mundo”. Veamos un ejemplo de nuestra experiencia latinoamericana y caribeña. Recordemos que los documentos de la época decían que estas tierras les fueron concedidas a la Corona de España por el poder terrenal y celestial que reclamaba para sí la Iglesia Medieval.

El Papa Alejandro VI en la Bula “Inter Coetera” de 1493, legitimaba la posesión de las tierras y gentes de este continente, por parte de los conquistadores españoles diciendo:

“Nos, concedemos a vosotros y a vuestros herederos y sucesores autoridad, ciencia y plenitud de apostólico poder para poseer y disfrutar libre y lícitamente en las islas y tierras por vosotros así descubiertas o por descubrir”.

El evangelio nos legó este relato, no solo para contarnos lo que le aconteció a Jesús, sino para orientar la práctica misionera de la comunidad cristiana del primer siglo. Pero además, el texto nos habla a nosotros, a la iglesia de hoy, para alentarnos frente a las tentaciones que permanentemente amenazan a la iglesia y obstaculizan su ministerio en el mundo.

La soberanía de Dios

¿Cómo pudo Jesús vencer las tentaciones? La respuesta resulta sencilla, simplemente recurriendo a refugiarse en el poder soberano de Dios.

La época de cuaresma es propicia para reflexionar acerca de nuestra fidelidad. La encarnación de Dios en el mundo, en Jesús el Mesías, primero, y luego en la comunidad cristiana su Iglesia, entraña siempre riesgos, pruebas y tentaciones. No hay mayor recompensa que la de saber que cumplimos con el mandato de anunciar el reino de los cielos. La exhortación apostólica nos recuerda: “todo lo que hagan, háganlo de buena gana, como si estuvieran sirviendo al el Señor y no a los hombres; pues ya saben que, en recompensa el Señor les dará parte en la herencia. Porque ustedes sirven a Cristo, que es su verdadero Señor.” (Colosenses 3.23-24).

Dagoberto Ramírez Fernández, Los pequeños del Reino. Comentario al Evangelio de Mateo, Rehue, Santiago de Chile, 1994. Resumen, pp. 25-31.

• **Introducción al Génesis**

El libro del Génesis trata sobre los orígenes y el sentido de la creación y la historia. Desde el comienzo se nos muestra a Dios creando y facultando al ser humano para que, en interacción con él, sea hacedor de su destino personal y social. En sus páginas se presenta el origen del cielo y la tierra, del hombre y la mujer, de las plantas y los animales. En ella se narran el origen de la vida y la muerte, de la violencia y el amor, de la fidelidad y la traición.

También se dedica a narrar el comienzo de los distintos componentes de la cultura: el lenguaje, la construcción de herramientas, el calendario, el origen de los distintos pueblos y sus vinculaciones de sangre. Al avanzar en el relato el texto va concentrándose en la historia del nacimiento del pueblo de Dios, de sus primeros líderes y en aquellas historias que daban sentido a las instituciones y costumbres que en tiempos muy anteriores se habían consolidado en la dinámica social de Israel. En este libro se narra el origen de la relación entre Yahvé y su pueblo, así como también las promesas mutuas que fundan el pacto entre ambos.

• **Génesis 2.15-17; 3.1-7**

El varón en el huerto (2.14-17)

El huerto poseía todo tipo de árboles frutales y dos árboles distintos. Uno llamado “de la vida” y otro “del conocimiento del bien y del mal”. De todos podía comer el hombre con la única limitación



del árbol del conocimiento. Del árbol de la vida no vuelve a hablarse hasta 3.22-25 dando la sensación de que es una tradición agregada a un relato que originalmente la desconoce. Esta simbología está presente en muchos otros mitos de la antigüedad como el Guilgamés o el de Adapa, donde a esos creyentes se ofrecía pan y agua de vida que los fortalecía o los libraba de la muerte. En nuestro texto queda en suspenso su existencia y será evocado recién al cierre de la primera transgresión.

Respecto al árbol del conocimiento lo que está en juego no es el saber científico ni el filosófico, sino el de superar los límites de ser hombre para conocer aquellas cosas que nos exceden. Está puesto más como una prueba de la aceptación de la condición humana que como el acceso a un conocimiento concreto.

Pero recordemos que a nuestro texto no le interesa describir un hecho histórico sino dar cuenta de una realidad experiencial, a saber, que el ser humano está en contradicción con Dios y con su propuesta de vida. Le interesa explicar la existencia del hambre y las injusticias, las guerras y la violencia, la opresión y la muerte. Por lo tanto, no es un tipo de conocimiento lo que está en juego sino la voluntad o el rechazo de aceptar lo que Dios ha dispuesto para el hombre y la mujer.

La indicación de que si come de ese árbol el hombre morirá no supone la puerta de entrada de la muerte en la vida humana. El ser creado por Dios del polvo de la tierra no era inmortal antes de transgredir las normas. En un sentido distinto, esta indicación expresa la gravedad de la advertencia puesta por Dios, la seriedad del límite al que se pide respeto.

La desmesura de Adán y Eva (3.1-7)

La serpiente es un animal simbólico que a veces expresa la vida –por su aspecto fálico- pero en otras representa la muerte debido a su mortal picadura. En este relato nos inclinamos por lo segundo, ratificado en el v 15. Lo que propone la serpiente a la mujer es que serán como dioses si desobedecen a Dios. Esto significa que, en oposición a la creación del ser humano, quien recibe posibilidades pero también limitaciones propias de su condición, la tentación consiste en no estar atados a esas limitaciones humanas e ir en busca de las propiedades reservadas solo a los dioses. Estas son el poder supremo sobre toda criatura, el dominio del tiempo, el de que los seres humanos trabajan para él, la ausencia de sufrimiento y dolor, la eternidad. Esto es clave para entender luego la reacción de Dios en 8-19.

Es sorprendente que, siendo la mujer desvalorizada en el texto anterior, en este relato tenga un papel más activo e inteligente que el varón. Conversa con la serpiente, analiza, evalúa y decide comer. Luego le da al varón y este acepta sin más. A partir de allí saben que están desnudos y se visten, dando lugar al origen del acto de cubrirse el cuerpo por pudor. De hecho la propuesta de la serpiente se reveló falsa, pues no se transformaron en dioses sino que adquirieron vergüenza de ellos mismos, la que es expresada en sus cuerpos que representan todo lo que es la persona en su exterior e interior.

Contra la interpretación tradicional y popular, es necesario enfatizar que no es la sexualidad lo que caracteriza esta primera transgresión, sino la desmesura de querer ser como dioses rechazando el carácter humano dado por Dios a la pareja.

Pablo Andriach, Génesis, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2005, pp 363 y 372-374, fragmento.

Recursos para la acción pastoral:

- **Recordemos que tenemos un solo Dios**, no un Dios del bien y otro dios del mal. No honramos a Dios y al mismo tiempo invocamos al diablo. Más allá de las figuras simbólicas de Satanás-serpiente-bestia, personificando el mal, en nuestro culto no hay lugar para ningún exorcismo ni debemos caer en ninguna acción pastoral que culpe a adultos o menores bajo la acusación de estar “poseídos” por alguna fuerza maligna. Solamente confiamos en el Espíritu de Dios, que es el Espíritu de Jesús.



- **Recomendamos el texto de Paul Ricoeur** sobre el “pecado original” en sus tres advertencias finales:
 - 1) No tenemos derecho de especular jamás acerca del concepto de pecado original que, tomado en sí mismo, no es más que un mito racionalizado, como si tuviera consistencia propia: explicita el mito adánico, tal como este último explicaba la experiencia penitencial de Israel. Siempre se debe volver a la confesión de los pecados de la Iglesia.
 - 2) No tenemos derecho de especular jamás sobre el mal que ya está ahí fuera del mal que nosotros planteamos. He allí, sin duda, el misterio último del pecado: nosotros damos comienzo al mal, éste entra en el mundo por nosotros, pero sólo lo comenzamos a partir de un mal que ya está allí y del cual nuestro nacimiento es el símbolo impenetrable.
 - 3) No podemos especular jamás ni sobre el mal que nosotros iniciamos ni sobre aquel que hallamos, fuera de toda referencia a la historia de la salvación. El pecado original no es más que un anti tipo. Ahora bien, tipo y anti tipo no son únicamente paralelos sino que hay un movimiento de uno hacia el otro, un “cuanto más”, un “con mayor razón”: “Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia” (Romanos 5.20).

Paul Ricoeur, “El ‘pecado original’: estudio de significación”. En *Introducción a la simbólica del mal*, Edic. Megalópolis, La Aurora, Bs. Aires, 1976.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Nuestros lectores de textos bíblicos** –y también de otros textos– siempre buenos lectores, deben recordar que una lectura pública requiere varias atenciones especiales: siempre en tono alto, acercándose al micrófono cuando hay, siempre bien pronunciadas todas las palabras, todas, especialmente al final de las oraciones, donde solemos bajar la voz. Y por cierto bien entonadas las preguntas y las afirmaciones, las pausas y los énfasis, que ya de por sí constituyen una reflexión sobre el texto.

Hagan la prueba ustedes, los lectores, de comprobar si escuchan bien y claramente la lectura de otros lectores, poniéndose al final del templo o salón de reuniones. Si no pasan bien ese pequeño examen, sabrán que ha sido una lectura inútil, aburrida y derroche de un tiempo que podría haber sido mejor aprovechado.

- **Oración comunitaria de confesión**

Dios misericordioso, nosotros, tu Iglesia, confesamos
que con frecuencia no vivimos en el Espíritu de Cristo:
No nos amamos los unos a los otros como él nos amó,
le hemos prometido fidelidad con nuestros labios
y después lo traicionamos, abandonamos o negamos.
Perdónanos, te lo rogamos; y por tu Espíritu
haznos fieles en todo tiempo de prueba.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

De *Mil voces para celebrar*, The United Methodist Publishing House, 1996, N° 141, adapt.

- **Oración de confesión basada en las tentaciones**

Guía. Buen Dios, en medio de esta vida escuchamos Tu voz, pero también escuchamos la voz de las tentaciones, que nos alejan de Ti

Comunidad. Perdón, Señor, porque aun viendo la necesidad de nuestro prójimo, vemos sólo nuestros propios intereses de satisfacer nuestras necesidades, olvidando que podemos convertirnos en prójimos solidarios.

Guía. Perdón, Señor, por venir a buscar en Ti sólo seguridad y comodidad, queriendo únicamente ser sostenidas y sostenidos por tus manos, caminar sin tropiezos y riesgos de ningún tipo.

Comunidad. Perdón, Señor, porque queremos hacer una religión

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES Febrero y Marzo 2020

TIEMPOS DE EPIFANÍA Y CUARESMA (Ciclo A)



con un sistema de creencias y prácticas que den seguridad, ignorando que tu Reino se construye con compromisos arriesgados y confiando en Ti, como lo hizo Jesús.

Guía. Perdón Señor, porque a veces queremos humanizar al mundo con el poder de la fuerza y ambicionando el espejismo de su vanidad.

Todas(os) Perdón pedimos, perdón clamamos. Amén.

Joel Eli Padrón Ibáñez

28

- **Antífona de seguridad y promesa:**

Hermanos, hermanas, alabemos al Dios de toda misericordia
que nos perdona y reconcilia,
porque pedimos su perdón en el nombre de Jesucristo.

**Recordamos que ya conocemos las sagradas Escrituras,
que pueden instruirnos y llevarnos a la salvación
por medio de la fe que es en Cristo Jesús.**

Tengan en cuenta que la Escritura está inspirada por Dios
y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar
en una vida de justicia, para que como hombres y mujeres de Dios
estén capacitadas y completamente preparados
para hacer toda clase de bien.

**Peclaremos la buena batalla
hasta llegar al término de la carrera,
nos mantendremos fieles por la gracia de Dios. Amén.**

De la 2ª carta a Timoteo, 3.14-4.7

- **Kairos**

Venciendo el tiempo del desierto,
comienza el kairós,
tiempo preciso de Dios entre nosotros,
comienzo de la ruta de la cruz, camino
de redención.

Vence la tentación del hambre, fatiga,
fama y poder,
Dios distinto,
triunfa ante las tentaciones,
no por ser Dios, vence como hombre.

El tiempo preciso ha llegado, no hay paso atrás,
la Salvación es real.

¡Kairós de salvación!

Tiempo de refrigerio, momento de jubileo.
Nos invita a superar nuestro propio desierto,
el deseo de fama y poder,
para que vivamos nuestro tiempo de conversión,
entre nosotros está nuestra Salvación,
el Reino de Dios.

¡Bendito quien viene en nombre del Señor!

Rev. Obed Juan Vizcaino Nájera



- **Canciones:**

- ✚ **Si fui motivo de dolor** – C Battersby, USA – Pablo Sosa, Argentina – CyF 114
- ✚ **A ti, Señor, te pedimos** (La confesión) - Ulises Torres - Melodía folklórica - Chile – CyF 115
- ✚ **Corre el viento en esta gran ciudad** – Homero Perera, Uruguay – CyF 116
- ✚ **Palabra fiel la de Jesús** - Henry Turrall, n.1867. **Himnario Cántico Nuevo**, 237

Palabra fiel la de Jesús diciéndonos así:

"Yo nunca habré de rechazar a quien viniere a mí."

Palabra fiel la de Jesús al que sintiere sed:

"El agua de la vida yo sin precio le daré."

Palabra fiel la de Jesús al que agobiado está:

"Cansado y trabajado, ven, en mí descansa ya."

Palabra fiel la de Jesús que a su rebaño habló:

"Por las ovejas que escogí mi vida pongo yo."

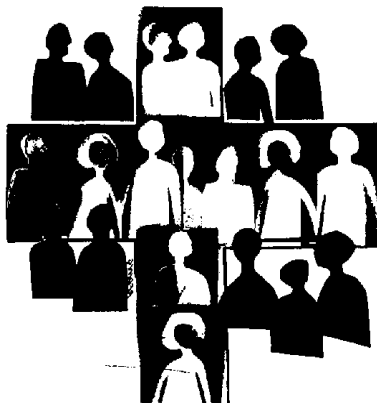
Palabra fiel la de Jesús al siervo en oración:

"No temas, pronto volveré, traeré tu galardón."



Marzo 8, 2020 – 2º Domingo de Cuaresma (Morado)

Día internacional de la Mujer



Hermano León

Evangelio de Juan 3.1-17: Un fariseo muy importante viene a felicitar a Jesús, pero él le dice que debe nacer de nuevo para ver el reino de Dios: hay que nacer del agua y del Espíritu. Porque Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo para que tengan vida eterna creyendo en él.

Libro del Génesis 12.1-4a: El Señor le dijo a Abram: “Deja tu tierra y tu parentela para ir a la tierra que yo te voy a dar y haré de tus descendientes una gran nación que será de bendición para todas las familias del mundo.” Y Abram salió como el Señor se lo había ordenado.

Carta a los Romanos 4.1-5, 13: Siguiendo con sus analogías, Pablo presenta la fe de Abraham, el que creyó a Dios, y esa misma fe representa no la justicia lograda por la ley, sino la justicia de Dios basada en la fe.

Salmo 121: Mi ayuda solo vendrá del Señor, creador del cielo y la tierra. El Señor te cuida, está junto a ti para ayudarte, te protege en todos tus caminos, ahora y siempre.

29

Recursos para la predicación:

- **Evangelio de Juan 3.1-17**

El evangelio de hoy nos reintroduce en el espíritu de la cuaresma con una nueva propuesta, la del *renacimiento* en el espíritu. Con todo, el tema de Juan 3.1-17 que motiva su inserción en esta liturgia está en la segunda parte del discurso de Jesús a Nicodemo:

1) Otra tradición del desierto, la de la serpiente levantada en alto que curaba a quienes la miraban (Números 21.4-9), sirve como tipología para interpretar la *elevación* de Jesús en la cruz. Está explícitamente señalado en Juan 3.14.

2) Pero esto no es todo. No menos importante es el efecto de la mirada hacia la serpiente levantada (Números 21.8b “todo el que haya sido mordido y la mire, vivirá”, y cf. el v.9b), que en Juan 3:15 se expresa de la siguiente manera:

para que todo el que crea tenga por él vida eterna.

El pasaje nos ofrece la oportunidad de profundizar en este simbolismo, muy trabajado por la escena lucana de la crucifixión (Lucas 23.35,47-48,49). El pueblo, el centurión, los conocidos, las mujeres que le habían seguido desde Galilea, todos “miran” al crucificado. Lucas usa la palabra “espectáculo” (gr. *theôria*) para describir esta escena contemplativa.

Es la mirada soteriológica al crucificado. Se trata siempre (en el caso de la serpiente de bronce como en el de la crucifixión de Jesús) de una mirada *hacia lo alto* (cf. Juan 3.14b). De allí viene la salvación. En su discurso a Nicodemo, Jesús destaca más de una vez el simbolismo de la altura (vv.3.7b) o del cielo (vv.12b-13). Nacer de lo alto es nacer del Espíritu (v.5b).

Para Juan, las experiencias de nuestra vida son símbolos de realidades trascendentes. Si todo esto lo leemos ahora en el contexto de la cuaresma, o sea en dirección de la muerte-resurrección de Jesús, el “nacer de nuevo / de lo alto” es tanto por la Palabra enviada desde el Padre como por el Espíritu del Resucitado.

Los textos que rodean el del evangelio, en la liturgia de este domingo, remiten especialmente a la fe de Abrahán según la visión de Pablo (Romanos 4.1-5) o según el relato de Génesis 12.1-4. El Abrahán de Pablo recibe la justicia sin las obras de la Ley, al del Génesis se le promete una bendición de largo alcance.



El salmo de este domingo, el 121, comienza proponiendo también una “mirada hacia lo alto” (“alzo mis ojos a los montes: ¿de dónde vendrá mi auxilio?”) que se devuelve como protección del “guardián de Israel” (cinco veces aparece el lexema “guardián / guardar”).

Los temas de estos dos primeros domingos de Cuaresma no nos envuelven en la tristeza sino, curiosamente, en el espíritu de lucha contra las tentaciones que nos desvían del camino de la cruz, de la mirada soteriológica al Crucificado, de la luz de lo alto, del Espíritu del Resucitado que se nos anticipa en la espera.

Severino Croatto, en *Encuentros Exegético-Homiléticos del ISEDET*, Encuentro 23, febrero de 2002.

- **Génesis 12.1-9.** Migración de Abraham.

Fallecido su padre en Harán, ahora Abraham es convocado para abandonar su tierra y sus parientes y emigrar hacia la tierra aún desconocida que Dios ha de mostrarle. Es curioso que el texto recurre a un antepasado extranjero para iniciar la historia de Israel. Terah y Abraham podrían haber sido nativos de Canaán y así tener más derecho a tener esa tierra. Pero hay varios elementos que muestran la necesidad de este hecho.

El carácter ideal del nomadismo en la cosmovisión israelita pudo influir en esta historia. Antepasados que tuvieron que trasladarse con sus familiares cercanos, pero abandonando a los demás parientes, no eran figuras desconocidas para el imaginario de Israel, especialmente si pensamos que en varios momentos de su historia la experiencia evocada podía reflejar, más que una trashumancia voluntaria, un destierro forzado por un pueblo extranjero.

En segundo lugar, la idea teológica de que la tierra era un regalo dado por Dios a los antepasados y no un derecho propio se veía reforzada por el carácter extranjero de Abraham. Esta idea recorre toda la teología del AT y va cambiando de matices, donde por momentos tiene que ver con la facilidad de la conquista (Jos 24.8) o con el disfrute de una tierra que no labraron y de ciudades que no edificaron (Dt 6.10-1).

Finalmente, el carácter de persona extranjera que migra guiada por Dios podía muy bien sensibilizar a quienes los veían desde la diáspora postexílica como paradigma de su propia voluntad de volver a esa tierra dada por Dios y negada a los pueblos poderosos que los habían expulsado de ella. Es decir, Abraham siendo extranjero está más cerca de ellos que si hubiera sido un natural de Canaán.

Son tres las afirmaciones que se hacen sobre Abraham. 1) Que todas las naciones serán bendecidas a través de él. Esto es una expresión de universalidad que sorprende, pero que refleja la idea de que el Dios de Israel trasciende sus fronteras. 2) La promesa de la tierra a su descendencia. De la combinación de esta afirmación con la anterior surge que el texto está diciendo que Dios promete la tierra a todos los pueblos. La bendición a las naciones se concreta con el derecho a un lugar, a una tierra que labrar y de la cual disfrutar su producto. 3) Dios promete a Abraham que será padre de una nación grande. A pesar de la esterilidad de Sara, ya anunciada en su presentación (11.13), esta promesa abre la puerta a lo que sucederá más adelante (Gn 18) al serle concedido el concebir y dar a luz.

En dos oportunidades se narra que Abraham edificó un altar y en el segundo caso que allí invocó el nombre de Yahvé. La respuesta del ser humano a tanta generosidad divina se expresa en estos ritos sagrados.

Pablo Andriach, Génesis, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, España, 2005, pp 383-384.

Recursos para la acción pastoral:

- **No es el sufrimiento el que salva** sino el amor de Dios que se solidariza con la historia dolorosa del ser humano. No es la sangre la que, en realidad, limpia nuestro pecado sino el amor insondable de Dios que nos acoge como hijos. La crucifixión es el acontecimiento en el que mejor se nos revela su amor.



Descubrir la grandeza de la Cruz no es atribuir no sé qué misterioso poder o virtud al dolor, sino confesar la fuerza salvadora del amor de Dios cuando, encarnado en Jesús, sale a reconciliar el mundo consigo.

En esos brazos extendidos que ya no pueden abrazar a los niños y en esas manos que ya no pueden acariciar a los leprosos ni bendecir a los enfermos, los cristianos “contemplamos” a Dios con sus brazos abiertos para acoger, abrazar y sostener nuestras pobres vidas, rotas por tantos sufrimientos.

En ese rostro apagado por la muerte, en esos ojos que ya no pueden mirar con ternura a las prostitutas, en esa boca que ya no puede gritar su indignación por las víctimas de tantos abusos e injusticias, en esos labios que no pueden pronunciar su perdón a los pecadores, Dios nos está revelando como en ningún otro gesto su amor insondable a la Humanidad.

Por eso, ser fiel al Crucificado no es buscar cruces y sufrimientos, sino vivir como él en una actitud de entrega y solidaridad aceptando si es necesario la crucifixión y los males que nos pueden llegar como consecuencia. Esta fidelidad al Crucificado no es dolorista sino esperanzada. A una vida “crucificada”, vivida con el mismo espíritu de amor con que vivió Jesús, solo le espera resurrección.

José Antonio Pagola, en ***Eclesalia***, pág. web, 10/09/2014

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Es importante una adecuada selección de los textos bíblicos** a usar en el culto. No es necesario ni bueno poner todos los textos ni todo el texto ofrecido en el leccionario. Depende del sentido que va a tener este culto específico, qué orientación está pensando y sintiendo el equipo de liturgia, incluyendo el predicador o predicadora. En estos “Recursos” ofrecemos una selección, y en otros casos quedan textos demasiado largos que indudablemente deben ser seleccionados. No cansemos con demasiadas lecturas. “Lo bueno, si breve, dos veces bueno”.

- **Espíritu de poder y de cambio**

Espíritu de poder y de cambio
que ungiste a Jesús
para ser la esperanza de las naciones;
desciende también sobre nosotros
sin reserva, ni distinción,

para que con confianza y fortaleza
sembramos tu justicia sobre la tierra,
por medio de Jesucristo.
Amén.

*Delbert Rice, de “En Espíritu y en Verdad”, 7ma
Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias*

- **Jesús, tú eres el Mesías**

Jesús, tú eres el Mesías,
no te acomodes a los títulos que te hemos puesto,
no seas profeta que bendice guerras donde mueren mujeres,
niños, niñas, ancianos y jóvenes inocentes.

Jesús, tú eres el Mesías,
Sabemos que no te encuentras encerrado en ostentosas edificaciones,
sino que tu lugar es con los oprimidos y oprimidas,
y sentimos que hoy nos interpelas y nos preguntas:
¿Quién dicen ustedes que soy?

Jesús, tú eres el Mesías,
sigue construyendo tu reino a tu propio estilo,
organizando a tu pueblo, incluyendo a las mujeres, jóvenes, niños;
continúa sanando, liberando a los cautivos y cautivas,
dando vista a los ciegos, anunciando el año agradable del Señor.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES Febrero y Marzo 2020

TIEMPOS DE EPIFANÍA Y CUARESMA (Ciclo A)



Jesús, tú eres el Mesías,
convídanos a pasar contigo la experiencia de la cruz,
muévenos al compromiso por la lucha de un cielo nuevo y una tierra nueva,
haznos caminar juntos y juntas como colaboradores y colaboradoras de tu misión.
Amén.

Exeario Sosa Ocanto - Red Create, 2004

• Eterno Dios

Eterno Dios,
decimos buen día.
Santificado sea tu nombre.
Temprano en la mañana,
antes de comenzar nuestro trabajo,
alabamos tu gloria.
Renueva nuestros cuerpos
tan frescos como flores matinales,
abre nuestros ojos interiores,
como el sol, proyecta nueva luz
en la oscuridad
que prevalece durante la noche.

Libranos de todo cautiverio.
Danos alas de libertad como los pájaros del
cielo,
para comenzar una nueva jornada.
Restaura la justicia y la libertad
como una poderosa corriente
que corre sin cesar, así como un día sigue al
otro.
Te damos gracias por el don de esta mañana
y por un nuevo día para trabajar junto a ti.

*Masao Takenaka. Trad. Carlos Valle. Tomado de
Lecturas Diarias 2000.*

32

• Linaje de Mujeres

Mi madre fue una aramea errante.
Padeció la esclavitud en Egipto.
Entonces se dirigió al Dios de nuestras madres
Sara, Agar, Rebeca, Raquel, Lía.
Alabada sea Dios que escucha por siempre.

Mi madre fue guerrera, juez y ramera.
Dios la llamaba de vez en cuando
Para salvar y liberar a su gente
Miriam, Débora, Judit, Tamar.
Alabada sea Dios que salva por siempre.

Mi madre fue una judía Galilea.
Tuvo un hijo maravilloso
Que fue perseguido, odiado y ejecutado.
María, madre de todas las penas,
madre de todas nosotras,
Alabada sea Dios que da fuerza por siempre.

Mi madre fue una testigo
de la Resurrección de Cristo,
La Apóstol de los Apóstoles,
Rechazada, olvidada, proclamada prostituta,

María de Magdala,
vanguardia en la Iglesia de las mujeres.
Alabada sea Dios que vive por siempre.

Mi madre fue apóstol, profeta,
fundadora y maestra,
Llamada al discipulado de iguales,
Dotada de poder por Dios, Sofía de Jesús,
Marta, Febe, Junia, Priscila, Marta, Ninfa.
Alabada sea Dios que llama por siempre.

Mi madre fue una mujer cristiana llena de fe,
Una mística, una bruja, una mártir, una hereje,
Una mujer compasiva,
Una nativa indígena,
Una esclava negra,
Una inmigrante pobre,
Una vieja hechicera, una mujer sabia,
Digamos con ella en cada generación,
Alabada sea Dios
que nos representa a todas nosotras.

Elizabeth Schussler Fiorenza - Publicado por la Red Create

• Canciones:

- ✚ **El Señor es mi fuerza** – Juan Antonio Espinoza, España-Perú – CyF 217
- ✚ **Hace tiempo** – A Hunzicker y D Källsten, Argentina – CyF w280
- ✚ **El Señor es quien me da fuerza** - Jacques Berthiers – Comunidad de Taizé. Trad. J. Gattinoni

El Señor es quien me da fuerza,
mi alegría es el Señor.

El Señor es mi Salvador,
// en él confío, no habrá temor. //



Marzo 15, 2020 – 3er Domingo de Cuaresma (Morado)

Lu 13. – Arg: Día de la seguridad

Sáb 21 – Día internacional contra la discriminación racial. Comienza el otoño.



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 4.4-15, 19-26, 39-42: Jesús ofrece a una mujer samaritana el agua de vida que le quitará su sed para siempre. Ahora todos podrán adorar a Dios en espíritu verdadero. Ella reconoce en Jesús al Mesías, y todos saben por ella acerca de Jesús, salvador del mundo.

Libro del Éxodo 17.1-7: Danos agua para beber, le pide el pueblo a Moisés: ¿por qué nos hiciste salir de Egipto? Y el Señor le ordena a Moisés presentarse ante el pueblo y golpear una roca con su bastón para que salga agua de ella y que beba la gente.

Carta a los Romanos 5.1-8: Dios nos hace justos gracias a la fe, tenemos paz con Dios, y vivimos en esperanza, incluyendo la gloria del sufrimiento: Dios nos llena con su amor, por medio del Espíritu Santo, y muestra su amor por nosotros en la muerte de Cristo.

Salmo 95.1-2,6-9: Cantemos al Señor con alegría: él es el Señor de toda la tierra, él es nuestro Dios y nosotros somos su pueblo. Oiremos hoy su voz, no endureceremos nuestros corazones.

Recursos para la predicación:

Introducción a los relatos del Evangelio de Juan

1. A este Evangelio no le preocupan los hechos y dichos de Jesús en cuanto precisiones históricas, sino en cuanto **señales** de que es el Hijo de Dios. Mientras Lucas intenta comunicar los datos que hacen a una historia (Lc 1.1-4), Juan quiere dar testimonio de señales que inducen a la fe.
2. Juan ama los grandes relatos. Todo ello con una gran economía de vocabulario, y en torno de ciertos temas y palabras recurrentes a lo largo de todo el escrito: luz, vida, testimonio, verdad, fe (confianza hacia). Mientras los otros evangelistas buscan profundidad cavando con pala (abarcando mucho para poder ir más hondo), Juan lo hace con barreno. Gira una y otra vez con los mismos conceptos básicos, pero en cada vuelta logra penetrar más en las insondables riquezas del mensaje de Jesús.
3. El lenguaje del Evangelio de Juan nos muestra una mayor elaboración de parte de la comunidad. A veces resulta imposible distinguir cuando termina el discurso de Jesús y comienza el comentario del evangelista, o la comunidad que el evangelista representa. El conocido texto de Jn 3.16 y siguientes es un claro ejemplo.
4. El evangelio de Juan supone una gran continuidad entre Jesús y sus seguidores. A diferencia de Lucas, que usa un segundo tratado para contar la historia de la Iglesia tras la Ascensión, Juan va contando las características de la comunidad de fe entre líneas de la narrativa de Jesús. Esa comunidad hace presente a Jesús en el mundo (1 Jn 4.17).

Estas características del Evangelio de Juan lo hacen particularmente apto para el tiempo de Cuaresma, donde nos nutrimos en la fe para afirmar nuestro posterior testimonio del resucitado. Acompañamos a la comunidad del Discípulo amado en este repaso de su historia como parte de nuestra propia historia.

Como lo que tenemos son relatos, en lugar de intentar analizarlos conceptualmente, procuraremos interpretarlos narrativamente, mediante la recreación del texto cambiando la óptica del narrador. Es una práctica a la que solemos recurrir en la Lectura Popular de la Biblia, ya que permite descubrir temas y perspectivas del texto que a veces otros métodos olvidan. Y si bien en el relato



procuramos incluir algunas explicaciones textuales y de contexto, la finalidad es, sobre todo, alentar la posibilidad de nuevas miradas sobre el texto, de abrir otras perspectivas de lectura, estimular diversas comprensiones de la Palabra.

• **Análisis del texto de Juan 4.1-44**

De acuerdo al método propuesto, lo que haremos es destacar algunos elementos narrativos poniéndolos en la perspectiva de alguno de sus personajes. En este caso lo haremos desde la óptica de la mujer samaritana.

La mujer va al pozo a buscar agua. Esto ya define la posición social: es una tarea de pobres o de siervas. Es una tarea pesada, especialmente si hay que hacerla bajo el sol del mediodía. También probablemente define su escaso humor, su deseo de terminar y volver cuanto antes. En camino al pozo se cruza con unos judíos de Galilea que van a la aldea a buscar comida (los discípulos), y que ni le hablan. Al llegar se encuentra con otro judío, a orillas del pozo. Se sorprende porque este otro sí le habla y le pide agua. “¡Cómo, un judío pidiéndole agua a una mujer samaritana!.. si ni siquiera quieren usar los utensilios que nosotros tocamos...

La respuesta de Jesús aparece como un acertijo... “Si conocieras el don de Dios... (v.10)”. Jesús le habla en tercera persona, como si no estuviera involucrado en la conversación. “Aja, ahora me quiere confundir para no dar el brazo a torcer”, reacciona la mujer. –Vamos, con qué vas a sacarla... esto no es una fuente... (y luego, para sí)... Voy a poner en su lugar a este judío presuntuoso que se cree un “don de Dios”... (y nuevamente en voz alta) ¿Acaso eres mayor que nuestro padre Jacob...? (v. 12).

Jesús le responde con nuevos enigmas (v. 13-14). La mujer: (Ahhh... si éste es el juego, sigámoslo en la misma línea...) “Bueno, dame de esa agua, así no tengo que venir más acá...” (A ver si ahora me respondes. Que siga con sus enigmas y frases, que yo seguiré con la realidad cotidiana...).

Pero la mujer muestra su inteligencia y perspicacia al mantener el juego de tensiones entre enigmas y realidad. Ella entiende desde su propio mundo vital. Si no pueden cambiar su realidad del pesado trabajo de cada día, esos enigmas no sirven. Son las elucubraciones que pueden proponer los que no tienen la dura tarea de buscar agua todos los días.

El diálogo continúa. Ahora sí, Jesús vuelve al lenguaje de las cosas llanas... “busca a tu marido”. La mujer siente una pequeña victoria... “No tengo marido”, contestó. “Esto se está terminando, no vamos a seguir con este diálogo inútil. Ya va siendo hora de volver”, seguramente pensó.

¿Qué quiso decir Jesús con eso de los cinco maridos? Ella se dio cuenta que el juego de enigmas comenzaba a tocar la realidad de su vida. Cinco varones la habían buscado para después deshacerse de ella. Si cinco maridos la habían repudiado, cinco veces había sido acusada, desamparada, privada de una relación necesaria para la subsistencia.

Ahora otro hombre, que no es su marido, le estaba dando protección. Ahora sí el forastero comienza a descorrer el velo de la realidad, a mostrar la injusticia que ha debido soportar, el lugar en el que ha sido puesta. Ahora este forastero toma esto en serio: eso lo hace profeta. La cosa comienza a cambiar.

Allí muestra que no era nada tonta. Conoce las condiciones y discusiones de su pueblo. “Ya que has podido mostrar la injusticia que afecta mi vida, dice, mira la que afecta a mi pueblo, privado de un lugar de culto (v. 20 –notar el tiempo pasado del verbo adorar: el Templo samaritano del Garizim había sido destruido por los judíos en época de los macabeos. Si querían celebrar el culto debían hacerlo en tierra enemiga y bajo sacerdotes hostiles).

Ella ha llevado a Jesús a su terreno: debe aclarar sus dichos a partir de tomar en cuenta las realidades de vida. La realidad del duro trabajo de las mujeres aldeanas, de la exclusión de la repudiada, de la discriminación religiosa a la que ha sido sometido su pueblo. Las respuestas de Jesús tendrán que ver con esto para tener sentido.



La respuesta de Jesús comienza a hacer sentido de los enigmas anteriores. Estamos hablando de la realidad, pero de una realidad en sus dimensiones más profundas. Lo espiritual que Dios busca, y de los que buscan a Dios, está a su alcance. Se hace persona: es el que habla con ella. Entonces sí, ella, dejando el cántaro, va a mostrar ante la aldea que hay quien le ha dicho verdaderamente quién es, que la ha reconocido como persona, que le ha confrontado con el significado profundo de sus hechos (v. 28).

Sugerencias homiléticas

Tenemos la posibilidad de mostrar, si se sigue la pauta exegética anterior, cómo las distintas perspectivas y miradas abren otras significaciones para el mensaje. La fe es necesariamente diálogo, donde la respuesta humana es fundamental. Y la respuesta humana es también de sentimientos, condiciones, vivencias, de situaciones que van permitiendo y modelando el sí de Dios en Jesús, como el sí humano desde espacios y esperanzas concretas, desde lugares de dolor y exclusión que esperan justicia.

También es posible enfocar este texto desde la perspectiva de los prejuicios. La discriminación que Jesús logra vencer se ha reinstalado en los discursos teológicos. Ella ha sido víctima de leyes machistas, de una sociedad patriarcal y de formas de exclusión muy dramáticas. No son los cinco casamientos de Elizabeth Taylor u otra diva de Hollywood. Es la historia de una mujer trabajadora aldeana, que supera la limitación cultural que le es impuesta para reconocerse a sí misma en la misionera de una humanidad más plena, y la persona digna que dejando el cántaro anuncia la venida del Mesías.

En esta línea es también posible destacar la idea de la importancia del contacto con el mundo real, la necesidad de que el mensaje del Evangelio pueda tocar los mundos vitales de nuestras condiciones humanas. La conversación aparece errática mientras Jesús habla en el plano simbólico, pero apela y se hace revelación para aquella mujer cuando toca su vida cotidiana. Los misterios hacen sentido cuando no se muestran separados de la vida de todos los días, sino en su base y fundamento, en la orientación que es capaz de darle a los actos dispersos de la vida en una conexión más profunda.

*Néstor Míguez, en **Encuentros Exegético-Homiléticos** del ISEDET, Encuentro 24, marzo de 2002. Podemos enviarles el texto completo de este texto, aquí muy resumido.*

- **Éxodo 17.1-7.1-7.** El agua de la roca.

El breve relato es complejo. El signo más evidente está en la doble indicación de que el pueblo, por falta de agua para beber, se querella contra Moisés (v 2) o murmura contra él (v 3). El problema se complica porque Nm 20.2-13 relata algo semejante. Es difícil precisar las relaciones entre ambos textos o las etapas de composición del pasaje del Éx.

Refidim es una etapa entre el desierto de Sin y el Sinaí. El texto final identifica la montaña de donde brota el agua con el Horeb (v 6). Por carecer de agua para beber, el pueblo la emprende contra Moisés: exige que le dé el agua necesaria. El recurso de Moisés es dirigirse al Señor. Él también tiene una queja que expresar, pues en esa situación teme lo peor: que los israelitas lo lapiden. El Señor le manda que, con los ancianos y el pueblo, se dirija a una roca del monte con el bastón con que realizó prodigios en Egipto; él irá delante y, cuando Moisés golpee la roca con el bastón, hará brotar el agua y el pueblo tendrá qué beber.

El doble nombre del lugar está relacionado con los elementos del relato, aunque lo más evidente está en el nombre de Meribá, “Querella”, por la del pueblo contra Moisés; Massá, “Rebelión”, implica una valoración moral de la actitud del pueblo frente a Yahvé.

1 Cor 10.4 (“Todos bebieron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que les seguía, y esa roca era Cristo”) muestra la riqueza simbólica del agua de la roca. El episodio de la samaritana y del agua viva (Jn 4.1-12) desarrolla el simbolismo sin alusión inmediata a Ex 17.1-7 y Nm 20.1-13.

*José Loza Vera, **Éxodo**, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, España, 2005, pp 453-454.*



Recursos para la acción pastoral:

- **La presencia escondida en los niños**

Cuando Jesús tomó un niño y lo colocó en medio de sus discípulos o a su lado, dijo que con este niño, él mismo y aún Dios estaban presentes. Hemos llegado a la conclusión de que luego este niño se transforma en una metáfora de los discípulos y de los grupos especiales dentro de la iglesia. Sin embargo, esto no altera el hecho de que, originalmente, había hablado del niño real y concreto que había tomado en sus brazos. ¿Qué mensaje está contenido en su acción y en sus palabras?

En primer lugar, Jesús encomienda a los niños a nuestro amoroso cuidado. No se especifica si se refiere a los niños en general o a los niños de los pobres o a los huérfanos. En el Nuevo Testamento, la expresión “recibir a alguien” siempre incluye hospitalidad, ya sea como huésped temporal o a través de la adopción permanente como miembro de la familia. Tanto la hospitalidad como la adopción eran prácticas comunes en el medio ambiente judío del tiempo de Jesús. Los preceptos de la Torá y las exhortaciones de los profetas contienen un claro llamado a ser justos y caritativos hacia los huérfanos, porque Dios mismo es su defensor (Éxodo 2.5ss) y la huérfana Ester que había sido adoptada por Mardoqueo (Ester 2.7) eran narradas muy a menudo.

El hecho de que el enviado y representante de Jesús fuera un niño debió haber sido tan chocante e incomprensible para sus discípulos como el anuncio de que el Mesías tenía que sufrir. Ninguna explicación razonable se puede dar sobre la relación especial de los niños con el Reino de Dios (Mc 10.14). Más aún, no existe una explicación humana sobre la relación especial de Jesús con los niños. Sin embargo, para los que estén empapados con el pensamiento bíblico, esta identificación de Jesús con los niños confirma una vez más el amor especial que está en el corazón del Dios bíblico.

*“Cuando el pueblo de Israel era niño, yo lo amaba;
a él, que era mi hijo, lo llamé de Egipto.
...Lo enseñé a caminar;
pero ellos no comprendieron que era yo quien los cuidaba.
Con lazos de ternura, con cuerdas de amor,
los atraje hacia mí;
los acerqué a mis mejillas
como si fueran niños de pecho;
me incliné a ellos para darles de comer”... (Oseas 11.1-4)*

Hans-Ruedi Weber. *Jesús y los niños. Recursos bíblicos para el estudio y la predicación*. CELADEC, Lima, 1980, p. 71-73.

- **En el diálogo de Dios con la humanidad** entran personas y familias, pueblos y comunidades. Un Dios que escucha, un Jesús que se abre al diálogo, que se deja interpelar y que interpela, que pregunta y se deja preguntar. El teólogo y poeta Rubem Alves decía que había visto muchos carteles promoviendo cursos de oratoria, mientras le parecía que hacían falta más bien cursos de “escuchatoria”...

- **La oveja perdida. Parábola para educadores religiosos.**

Una oveja descubrió un agujero en la cerca y se escabulló a través de él. Estaba feliz de haber escapado. Anduvo errando mucho tiempo y acabó desorientándose. Entonces se dio cuenta de que estaba siendo seguida por un lobo. Echó a correr y a correr..., pero el lobo seguía persiguiéndola. Hasta que llegó el pastor, la salvó y la condujo de nuevo, con todo cariño, al redil.

Y a pesar de que todo el mundo le instaba a lo contrario, el pastor se negó a reparar el agujero de la cerca.

Anthony de Melo, s.j., *El canto del pájaro*. Sal Terrae, España, 2003, p. 198.



Recursos para la liturgia del culto comunitario:

• **Ven, Santo Espíritu de Dios**

Ven, Santo Espíritu de Dios, y mora en nuestro ser:
Oh, clara fuente de visión, de vida y de poder.
Ven, Santo Espíritu de Dios, como el profeta ayer,
inspira nuestras almas hoy para entender tu ley.

Tus alas abre y cúbrenos, paloma celestial;
tu luz inunde el corazón y aleje todo mal.
El testimonio danos ya que somos del Señor:
que Cristo por la eternidad nos guardará en su amor.

Carlos Wesley, 1707-1788, Himnario Cántico Nuevo, 147.

• **Espíritu Creador, en el principio te movías sobre las aguas**

Espíritu Santo, Creador,
en el principio te movías sobre las aguas
y soplaste tu vida en todas las criaturas.
Sin ti, toda criatura viviente muere y regresa a la nada.
Ven a nosotros, Espíritu Santo.

Espíritu Santo, Consolador,
por ti volvemos a nacer como hijos de Dios;
tú nos haces templos vivos de tu presencia,
tú oras en nuestro interior con plegarias demasiado profundas
para poder expresarlas con palabras.
Ven a nosotros, Espíritu Santo.

Espíritu Santo, Señor y Dador de Vida,
tú eres luz, tú nos traes luz,
tú eres bondad y la fuente de toda bondad.
Ven a nosotros, Espíritu Santo.

Espíritu Santo, Aliento de Vida,
tú santificas y soplas vida en todo el cuerpo de la iglesia,
tú habitas en cada uno de sus miembros
y un día darás vida a nuestros cuerpos mortales.
Ven a nosotros, Espíritu Santo.

Ven, Espíritu Santo. Renueva toda la creación. 7ª Asamblea CMI, La Aurora, Bs. As., 1990.

• **Canción: Agua fresca**

Dame agua fresca a beber,
pesa el cansancio y tengo sed.
Siéntate conmigo, descansen los dos,
bebamos agua fresca, regalo de Dios.

**Agua que invita al encuentro,
agua que no se bebe en soledad.
Agua que va nutriendo el alma,
agua limpia, pura: solidaridad.**

Dame tus palabras de amor,
sacian más que el agua, son paz y perdón;
el tiempo no pasa cuando hay comunión,
mi espíritu te adora, Jesús salvador.

G. Oberman M: H. Vivares

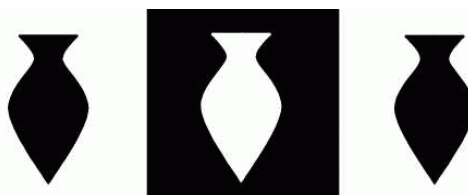
(se puede ver la partitura en <https://redcreate.org.ar/agua-fresca/>)

• **Recibirás bendición**

Recibirás bendición y te alcanzará
cuando oigas la voz del Señor.
Pueblos de toda la tierra compartirán
tu amor por el nombre de Dios.

// Bendito serás al entrar,
bendito serás al salir.
El Señor bendecirá el fruto de tu vida,
el fruto de tu tierra, el Señor bendecirá. //

CLAI 01 - Nilcéia Protázio, Brasil - Trad/adapt. G. Oberman, Argentina



• **Sumérgeme (Juan 4.13)**

Sumérgeme, Señor, en el río de tu Espíritu,
pues necesito refrescar este seco corazón mío, sediento de Ti.



Mi río corre casi vacío, y su cauce está manchado con los desechos de mi vida.
¡He querido tantas veces beber de él...!
Pero siempre he quedado contaminado, sin haber saciado tampoco mi sed.
Llévame a tu agua, para que de mi seno broten ríos de agua viva,
esa agua cuya fuente sólo Tú tienes. Llévame y sumérgeme.
Mi corazón tiene arritmia y no palpita bien,
por tantos sentimientos secos que eran cualquier cosa menos amor.
Y no acierta a marcarme bien tu hora.
Mi corazón está cansado, Señor. Llévame a tus jóvenes aguas refrescantes.
Quisiera beber de tu agua, beber de Ti
y no volver a tener sed de las aguas contaminantes que me rodean.
Que brote, Señor, en mi corazón,
tu fuente de agua viva, que mana dando vida eterna.

Patxi Loidi, de su libro "Mar adentro"

- **Canciones:**

- ✚ **Ven, Santo Espíritu de Dios** – C Wesley, RU – Trad F Pagura – CyF 79
- ✚ **No nos iluminó** – Anónimo – CyF 104
- ✚ **Grande es el misterio** - F Feliciano, Filipinas – Trad P Sosa – CyF 129

Marzo 22, 2020 – 4º Domingo de Cuaresma (Morado)

Día mundial del agua

Lu 23 – Día mundial de la rehabilitación del lisiado

Ma 24 – Arg: Día nacional de la memoria por la verdad y por la justicia (feriado nacional)



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 9.1-3, 6-9, 13-17, 34-38: Jesús se presenta como luz del mundo, la que permite a los ciegos ver. Manda a un ciego a lavarse los ojos, y cuando este vuelve, ya viendo, los fariseos condenan a Jesús y al ciego que ahora ve: ahora ellos son los ciegos que no pueden ver.

Primer Libro de Samuel 16.1,5-7, 10-13: El Señor dice a Samuel que no esté más triste por Saúl, el rey, porque ya escogió como rey a un hijo de Jesé (Isaí). Y no te fijas en las apariencias, porque yo me fijo en el corazón. Y Samuel consagró como rey al menor de los hijos de Jesé.

Carta a los Efesios 5.8-14: Por estar unidos al Señor ustedes ahora viven en la luz, y ya no viven la conducta estéril de los que viven en la oscuridad. La luz produce toda una cosecha de bondad, rectitud y verdad.

Salmo 23: El Señor es mi pastor, nada me falta, me hace descansar, me da nuevas fuerzas, me inspiras confianza. Viviré siempre en tu bondad y en tu amor.

Recursos para la predicación:

- **Análisis del texto de Juan 9**

Siguiendo una aproximación similar a la usada con el pasaje anterior, nos detendremos en las actitudes de los diversos personajes. No uno, como en el caso anterior, pero sí las conductas humanas que se muestran en la galería de protagonistas que van apareciendo.

Si bien la actitud de Jesús y su acto de darle vista al que había nacido ciego está en el trasfondo de la narrativa, Jesús solo aparece al principio y al final del mismo. Es el que pone la cosa en



movimiento y quien luego evalúa el resultado. Jesús ha desatado los egoísmos, mezquindades, orgullos o indiferencias de otros participantes. Pero vayamos por partes...

Los primeros que intervienen son los discípulos. Ellos perciben que Jesús se ha fijado en ese ciego a la orilla del camino, y largan su pregunta. Como buenos aprendices de teólogos, más que ocuparse de la situación del hombre ciego (¿podrá, o querrá, curarlo Jesús?) buscan una respuesta sobre la teología de la culpa.

Las situaciones dolorosas son motivo de especulación. Jesús no los desecha, no ignora la pregunta, pero la reconduce: Lo importante es dar lugar a que se manifieste la gloria divina... comienza a arrojar luz declarándose la luz del mundo, y señalando que esa luz está para iluminar las posibilidades de vida antes que discernir culpas o méritos.

Miremos los otros personajes que van asomando: los vecinos. Parece que ciertas actitudes son universales en lugar y tiempo. Se forma el corrillo, comienzan los chismes y las desconfianzas. ¿Qué habían hecho ellos por él antes? Algunos no están en condiciones siquiera de afirmar su identidad, lo único que sabían era de su ceguera. Una vez que escucharon el relato, pierden interés en él. Ahora quieren saber qué pasó con el otro hombre, con el que le dio la vista. Los mueve la curiosidad, no el amor.

Ahora intervienen los fariseos y jefes sinagogales. Releyendo, veremos personas interesadas en preservar sus saberes y costumbres como algo inamovible. Todo cambio o surgimiento de algo inesperado los pone nerviosos, a la defensiva. Ellos son los dueños de una verdad legal y doctrinal definitiva, pero no de un amor sanador, de una actitud comprensiva. Son también los dueños del poder de incluir o excluir. Y no dejarán de usarlo.

Y qué de los padres... Si bien las primeras palabras de Jesús los disculpan de la ceguera de su hijo, ellos ahora se inculpan de su situación, porque se desentienden de él. Ya lo han desatendido antes, cuando, ciego, lo dejaron pidiendo limosna a orillas del camino. (Es grande, que se arregle solo... nosotros no vamos a correr riesgos y problemas por su condición...) –Sí, es nuestro hijo, nació ciego... (Ya bastante carga nos fue de chico, ahora que se arregle solo, parecen decir. Si ciego nos fue un problema, no nos será ahora que ve...) Entonces responden: “Pero no sabemos cómo es que ahora ve...”

Es esperable que los discípulos se preocupen por cuestiones teológicas, que los vecinos sean curiosos, que los funcionarios se aferren a su poder..., pero que los padres muestren tal desaprensión por un hijo nos choca. Y sin embargo, cuántas veces sucede, cuánta violencia directa o simbólica invade hoy nuestros hogares, cuántos niños son abandonados o usados para mendigar, cuántos discapacitados son excluidos, comenzando con sus propios familiares y vecinos...

Y está el que había sido ciego. Si antes estaba al costado de la sociedad porque no veía, ahora es expulsado porque vio demasiado. Vio la indiferencia de los vecinos, el desamor de sus padres, el autoritarismo orgulloso de los poderosos. Vio lo que discípulos, vecinos, funcionarios y padres no pudieron ver: vio en aquél viajero que lo socorrió al Salvador que le dio luz, al Hijo de Dios.

No de golpe: primero lo menciona como hombre (v. 11), luego lo reconoce como profeta (v. 17) y finalmente lo adora como Hijo de Dios (v. 38). Un camino similar al que hizo la mujer de Sijar. Desde un mismo y único acto su fe va creciendo, mayor es la confrontación y más se afirma su testimonio. Desde la simple obediencia esperanzada de lavarse los ojos en un estanque, su fe crece hasta la obediencia coherente que le hace jugarse por ese desconocido, porque en él encontró su verdad.

La evaluación final de Jesús es muy simple: la Luz ha venido al mundo, pero algunos prefieren permanecer ciegos, porque temen mirarse a sí mismos... El texto comienza con una pregunta sobre el pecado... al final Jesús deja una respuesta: el pecado de la ceguera es el pecado de los que dicen que lo ven todo, pero que no ven el desamor de sus propias actitudes.



Sugerencias homiléticas

¿Cuánto de cada uno de estos personajes hay en nosotros mismos? ¿Cuánto de las abstracciones sobre culpas y pecados, condenaciones y castigos que señalan los discípulos? O de la curiosidad ociosa de los vecinos, de la rigidez y autoritarismo de los fariseos y jefes sinagogales, de la desaprensión de los padres...

La luz de Jesús también desnuda nuestra debilidad y limitaciones. Incluso como Iglesia, decidiendo a quien incluimos o excluimos. Ante los ojos de otros aparecemos reclamando adhesiones (y ofrendas), pronunciando condenas, proclamando doctrinas, imponiendo esquemas, jerarquías, organizaciones antes que sensibilidad por la necesidad real del otro. Cuánto de esto hace que permanezcamos ciegos.

Pero el camino del que recobró la vista nos muestra otra posibilidad: la de ir creciendo en el testimonio, la de ir construyendo coherencias a partir de la debilidad, la de sobreponernos a nuestra marginación a partir de la dignidad recuperada por la acción de Cristo. No para adquirir un nuevo poder que margine a otros.

A veces el precio de ser creyentes es que nos ponen en tela de juicio, ser desoídos o dejados de lado. Pero es la posibilidad de vivir de tal manera que la luz del mundo no solo ilumine nuestras debilidades, sino que alumbre el camino de nuestra recuperación, nos oriente por sendas de salvación.

*Néstor Míguez, en **Encuentros Exegéticos Homiléticos** del ISEDET, Encuentro 24, marzo de 2002. Podemos enviarles el texto completo de este texto, aquí muy resumido.*

• **Primer Libro de Samuel 16.1-13**

El texto del AT para este domingo es el de la unción de David por parte del profeta Samuel, una vez que Yavé hubo rechazado al rey anterior (Saúl) y a su dinastía (esto es relatado en el cap. anterior). Algunos comentarios incluyen también el último versículo del cap. anterior, con lo cual se logra una relación impresionante entre la pena de Samuel, llorando porque Saúl ha sido rechazado por Yavé como rey y el pesar o arrepentimiento de Yavé de haber elegido a Saúl.

Dado que Saúl sigue siendo rey y pronto irá sintiendo cómo pierde poder frente a este “advenedizo” con el cual tiene una relación ambivalente de amor y odio, las preguntas de Samuel (“¿Cómo iré? Saúl escuchará y me matará” v. 2) y de los ancianos de la ciudad (“¿Has venido en son de paz?” v.4) apuntan a la tensión que se irá haciendo más evidente a medida que pasan los capítulos, que un rey es rechazado, otro rey va subiendo y las relaciones interpersonales se entremezclan con las cuestiones de Estado.

Las comparaciones entre estas dos figuras se hacen inevitables.

La tradición bíblica está tan acostumbrada a centrarse en David que se olvida de lo importante que fue Saúl; muestra de ello es el apego de Samuel así como el mismo esfuerzo de la Biblia por explicar por qué éste y su dinastía (especialmente Jonatán) no continuaron en el trono.

Saúl provenía de la familia más pequeña del clan más pequeño de Israel; él era, sin embargo, alto y de buena figura. David, por su parte, provenía de la familia de Jesé/Isaí, de la tribu de Judá, que llegará a ser la más importante (o al menos, la que llegue hasta el exilio con un descendiente davídico). Así como Saúl (1 Sa 9-11) es autorizado como rey mediante tres procedimientos (unción, suertes y batalla), 1 Sa 16-17 dan tres primeras caracterizaciones de David como pastor del rebaño, músico y guerrero.

Se podría encontrar todavía otra comparación entre ambas figuras: está en la alusión de Yavé a Samuel cuando éste piensa que el mayor de los hijos de Jesé será el elegido (v. 7, traducción literal): “No te fijas en su apariencia ni en la fuerza de su estatura, pues lo he rechazado. Porque no (miro) como el ser humano; porque el ser humano mira a los ojos pero Yavé mira al corazón”.

Dado que la descripción de Saúl era la de alguien lindo y fuerte, podría haber aquí otra comparación velada en contra de aquél y a favor del que todavía no ha aparecido en escena,



David. Cuando finalmente David es traído, es “de buen color (rojizo), de hermosos ojos y bueno para mirar” (v. 12): ¡la confirmación a Samuel de que ha encontrado al que debe ungir está dada, irónicamente, por su aspecto físico!

La unción ocurre en privado, con la presencia de sus hermanos solamente; David es totalmente pasivo en este episodio. Sin embargo, a su unción sigue inmediatamente el don del Espíritu de Yavé, podemos muy bien decir el Espíritu Santo, que legitima la acción del profeta. De nuevo hay aquí una comparación, puesto que en el caso de Saúl hubo una separación cronológica entre su unción y su manifestación carismática.

Pero sobre todo legitima a David, al agregar que –de nuevo a diferencia de Saúl, pero esto se sabrá más tarde– el Espíritu no se separará más de David. Como señala uno de los comentarios, “de las 34 veces en que ‘ungido’ se usa de una persona real, siempre aparece con el nombre de Yavé o el pronombre personal referido a él. Esto quiere decir que en el AT uno es llamado “ungido” por haber sido ungido por Yavé y no por los ancianos del pueblo”.

Pistas para la prédica

El Salmo 23 y 1 Sa 16 tienen en común el tema del pastor, sus rebaños y sus cuidados. Mientras en Samuel ese pastor es David, en el Salmo es Yavé. La imagen tiene mucho que ofrecer, puesto que cubre al cuidador de animales en el campo, con todos los peligros que esto conllevaba (por algo es capaz de destruir a Goliat con una honda). Además, en el antiguo cercano oriente también el gobernante es pastor de su pueblo (esto es muy claro en Ezequiel), por lo cual también cubre al futuro rey David, de pastor de animales a pastor de su pueblo (esto también es muy claro en la parábola de Natán a David cuando éste toma a Betsabé y asesina a Urías).

Una posibilidad, entonces, sería la de estructurar el sermón alrededor de esta imagen y mostrar cómo, cuando Dios mira al corazón y no a lo que ven los ojos, puede ver en un joven olvidado por su familia fuera de casa (“¿queda todavía algún hijo?” pregunta Samuel a Jesé; “no seguiremos hasta que venga”), despreciado por ser el menor y quizás el más chiquito físicamente, al futuro rey, cuyos descendientes se sentarán en el trono “para siempre”. De usarse esta imagen, podría contrastarse la fuerza y valentía de David, sin las cuales no podría haber cuidado a los animales y las cuales se pondrán en evidencia pronto en este mismo libro de Samuel, con su pasividad en este episodio: es **Dios**, mediante su profeta, quien actúa. A David sólo le queda recibir. También así deben ser los buenos pastores...

Otra posibilidad es, después de explicar el texto, hacer una relación más amplia con los otros textos para este domingo. La idea central sería la de ver-no ver en un sentido más amplio que el literal. En casa de Jesé, nadie “veía” a David hasta que la ausencia de elegido reclama la presencia del ausente en el campo. A Samuel Yavé le tiene que decir explícitamente “no mires solamente la apariencia de los hijos de Jesé; hay algo más que tener en cuenta. Algunos comentarios piensan que en estas palabras también podría haber una cierta autocritica divina: “Cuando ungiste a Saúl, vos y yo nos dejamos llevar por su apariencia física, ahora no será así”.

Si esta idea es chocante, se puede ver sólo como una crítica a Samuel –y a cada uno y cada una de nosotros/as, pues ¿quién está exento/a?) por no pensar como Dios piensa y dejarse llevar por las apariencias corporales. Aquí los ejemplos son muchísimos y cada contexto particular debe proveerlos: desde los pedidos de trabajo donde “buena presencia” significa un cierto color de cabello y de ojos y ciertas medidas de busto y cadera (para mujeres) o la cosificación sexual del cuerpo en la propaganda hasta la discriminación a los/as ancianos/as y a quienes sufren algún tipo de enfermedad o de impedimento físico, pasando por otra cantidad de señales de que seguimos viendo con los ojos y no con el corazón.

Ya que estamos en Cuaresma, aquí también se podría hacer una relación con los cánticos del Siervo Sufriente en Isaías, aplicados a Jesús: su apariencia fue como la de quien no es humano... golpes... etc.

Para Jn 9.1-41 ya hay un EEH del año 2002. Allí, hablando del ciego que recobró la vista gracias a Jesús, Néstor Míguez escribía: “Pero el camino del que recobró la vista nos muestra otra posibilidad. La de ir creciendo en el testimonio, la de ir construyendo coherencias a partir de la



debilidad, la de sobreponernos a nuestra marginación a partir de la dignidad recuperada por la acción de Cristo. ... Pero es la posibilidad de vivir de tal manera que la luz del mundo no solo ilumine nuestras debilidades, sino que alumbre el camino de nuestra recuperación, nos oriente por sendas de salvación.”

Así como David fue el nuevo comienzo para el proyecto de Dios cuando el de Saúl falló, Jesús es el nuevo comienzo cuando los demás han fallado. Lo es teológicamente en el testimonio de las Escrituras (y aquí podríamos incluir la epístola) y lo es pastoralmente en nuestras vidas. Este puede ser el eje de este sermón: es hora de dejar de llorar por lo que no funcionó y mirar lo nuevo que Dios está haciendo y en este sentido, los cuatro textos proveen abundantes ejemplos. La vida a nuestro alrededor también.

Mercedes García Bachmann, pastora de la Iglesia Evangélica Luterana Unida, en Estudios Exegético-Homiléticos 60, marzo de 2005.

Recursos para la acción pastoral:

- **No tengas miedo de fallar una y otra vez.** Dios te entiende. Comprende tu debilidad y te anima a seguir caminando. Puedes presentarte ante él tal como estás. De él solo escucharás unas palabras de perdón y de aliento.

Nunca es tarde para cambiar, porque nunca es tarde para ser más feliz; nunca es demasiado tarde para dejarse perdonar y renovar por Dios. Seguramente no te lo crees, pero tú puedes ser mejor.

*Oh Dios, yo sé que tú eres sincero
y no mientes jamás.
Haz que permanezca firme en la fe
y que no ceda ante las dudas.
No porque mi oración es buena,
sino porque tú eres la verdad...
Me cuesta aceptar tu voluntad.
Dame fuerza para ser obediente
y no sucumbir a la tristeza.*

(Martín Lutero, reformador protestante (1483-1456))

En José Antonio Pagola, Creer, ¿para qué? Conversaciones con alejados. En “Nunca es tarde”, pp. 29-32, Edit. PPC, España, 2008.

- **Apariencias.**

Todos representamos algunos papeles en la vida, ensayamos ese rol, sinceramente o engañosamente. A veces esa representación nos resulta difícil, hasta dolorosa. En otros casos jugamos con alegría ese rol, ese papel en el drama o comedia de nuestras vidas.

Jesús fue el gran actor, el gran representante de Dios entre los hombres y mujeres de su tiempo: hizo de servidor y de maestro, de amigo y guía, de consolador y alentador.

Solamente cuando engañamos a alguien, cuando nos engañamos a nosotros mismos en el papel que nos toca desempeñar en la vida, solamente en ese caso estamos jugando a las apariencias, estamos mintiendo y mintiéndonos.

“Ahora vemos de manera indirecta, como en un espejo, y borrosamente; pero un día veremos cara a cara. Mi conocimiento es ahora imperfecto, pero un día conoceré a Dios como él me ha conocido siempre a mí.” (1era Carta de Pablo a los Corintios, 13.12).



Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Gracias por este salmo**

¡Oh nuestro buen Pastor!
Gracias por este salmo que tanta ayuda nos has aportado
en momentos de alegría y de dolor.
Gracias porque tú eres nuestro Pastor y no otro,
porque conocemos tu voz y andamos en pos de ti.
Gracias porque tú provees todas nuestras necesidades, y nada nos falta.
Tú satisfaces todas nuestras hambres y aplacas toda nuestra sed.
Gracias porque tú nos restauras a tu propósito primero,
y por tu inmenso amor nos conduces por tu camino,
que es camino de integridad.
Gracias porque tú disipas todo temor.
Los valles oscuros no nos asustan:
nos quitas el espanto de la muerte y nos infundes aliento
con la certeza de que estás con nosotros.
Gracias porque tú nos invitas a tu banquete
y llenas de alegría y paz nuestros corazones.
Gracias por tus bendiciones rebosantes.
Gracias por tu infinita paciencia: con tu bien y tu misericordia
nos sigues para no dejarnos salir de tus senderos.
Gracias por la esperanza y seguridad que tú nos das de vivir
por toda la eternidad, en tu santa y gloriosa compañía,
en nuestro hogar celestial.

*Obispo Carlos T. Gattinoni, en Oraciones de un pastor. Ayudas
devocionales matutinas. Edición del autor. Adapt. de GB.*

- **Letanía de confesión – corazones ciegos**

Por no haber caminado cabalmente por tus senderos
durante la semana transcurrida.
Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.
Por haber vuelto nuestro corazón ciego, sordo y mudo
ante las necesidades de nuestros hermanos y hermanas.
Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.
Por nuestra sociedad, que se torna indiferente a tu amor,
y manifiesta ingratitud por tus bondades.
Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.
Por este mundo injusto y discriminador, que sólo vive para sí,
dejando de lado la equidad y la hermandad.
Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.
Por la humanidad que ha tratado sin respeto a la creación
y sin consideración a las criaturas.
Suplicamos tu perdón, oh Dios de misericordia.

*Zabdiel Ramos Torres, Culto celebrado en la
Comunidad Teológica de México, 2012 - Red Crearte*

- **Alguien viene**

Sin llamarle, sin haber pensado siquiera en él, sin saber muy bien quién es,
sin tener ojos para verle..., alguien viene, pasa junto a nosotros,
se fija y se sienta a nuestro lado para estar con nosotros, hombres y mujeres.
Alguien viene, y tiene tantas cosas que cambiar dentro de nosotros y en nuestro entorno...
No viene para que todo siga igual ni para hacer silencio a nuestro lado;
viene porque es posible ser de otra manera, tener vista y vida, levantarse y caminar,



ser personas nuevas, dejar la ceguera y dar testimonio del reino acogiendo sus semillas.
Alguien viene, nos dirige su palabra, una palabra que comprendemos porque es clara, afecta a nuestras miserias, cura viejas heridas y deshace tantos insoportables esfuerzos y montajes...
Viene desde la cercanía de Dios a encontrarse con nosotros y a abrirnos los ojos para que conozcamos su rostro y nunca más tengamos miedo.
Viene y sólo nos pide lavarnos, creer en él y cambiar de bando, para tener lo que más anhelamos.

Rvdo. Florentino Ulibarri

- **Envío y bendición**

Que tu amor nos rodee, nos ilumine y nos dé tibieza, como los rayos del sol.
Que Tu presencia invisible y constante nos proteja
como la atmósfera protege nuestra Casa Común
Que lleguemos a ver Tu Rostro luminoso que día tras días nos brinda salud.
El amor de Dios Padre y Madre, la Luz de Jesús, y la compañía del Espíritu Santo sean con todas y todos. Amén.

Tomado de: Boletín Peniel

- **Canciones:**

- ✚ **En el hambre de nuestra ignorancia** – H Armand Pilón y A Muchelín Salomón – CyF 119
- ✚ **Bendición irlandesa** – Anónimo de Irlanda – Mús. de Juan Gattinoni, Argentina – CyF 152
- ✚ **El Señor es mi pastor** – Ricardo Villarroel, Bolivia – Basada en el Salmo 23

Marzo 29, 2020 – 5° Domingo de Cuaresma (Morado)

Ma 31: Día del comportamiento humano – Jue 2/4: Día internacional del libro infantil
Jue 2/4: Día afirmación derechos argentinos sobre las Islas Malvinas (Feriado nacional)
Vie 3/4: Arg – Día del personal doméstico



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 11.1-7, 20-27 33-45: Lázaro ha muerto... para que crean. Esta enfermedad no será para muerte, sino para mostrar la gloria de Dios. Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, vivirá. Jesús llora. “¿No te dije que si crees verás la gloria de Dios?”.

Profeta Ezequiel 37.1-3, 11-14: El Espíritu pone al profeta en medio de un valle lleno de huesos secos. Al predicar sobre ellos, un ruido y un temblor, se juntan los huesos, y salen tendones y carne. El Señor dice a su pueblo: también ustedes volverán a tener esperanzas.

Carta a los Romanos 8.6, 9-11: Ocuparse del Espíritu lleva a la vida y a la paz. Y si el Espíritu de Dios vive en ustedes, si Cristo vive en ustedes, el Espíritu que resucitó a Jesús les dará vida también a ustedes, cuerpos mortales, para que vivan en vida y paz.

Salmo 130: Desde lo profundo clamo a ti, Señor. Tú no tienes en cuenta la maldad, en ti encontramos perdón. Con toda mi alma, ansiosamente, quedo esperándote, Señor.

Recursos para la predicación:

Análisis del texto de Juan 11.1-45

¿Nos atrevemos otra vez a una mirada femenina? Recuperemos este relato desde las dos hermanas de Lázaro. ¿Cómo habrán vivido ellas este episodio, parte de su larga relación con Jesús? ¿Qué diríamos si Marta y María hubieran escrito este Evangelio, en lugar del discípulo amado? Ellas también son discípulas amadas de Jesús (11.5) Como ejercicio exegético propongo reconstruir este relato contado por ellas.



“Lázaro, nuestro hermano, estaba enfermo. No sabíamos cuán grave podría ser. Jesús estaba del otro lado del Jordán, en los parajes que solía frecuentar Juan cuando bautizaba (cf. Jn 10.40). Son como dos días de camino, por lo menos, hasta nuestra casa en Betania. No queríamos distraerlo en su tarea, pero también sabíamos cuánto amaba a nuestro hermano. Así que le avisamos.

Pero él pareció no darle mucha importancia. Comentó que esto era parte de la Gloria de Dios... no entendimos qué quería decir, pero no nos dejamos abatir. Estábamos seguras que él nos amaba, como a Lázaro. Con todo, decidió quedarse cumpliendo con su ministerio allí. Pasaron un par de días. De improviso, así nos contaron Tomás, y Pedro y los otros, dijo que volvería a Judea.

Dijo que Lázaro dormía, pero creemos que ya sabía la verdad, que para ese entonces estaba muerto. A ellos les extrañó que se decidiera a volver. Sabían que las cosas estaban difíciles, ya una vez lo habían querido apedrear en la puerta del Templo. Él replicó con aquellas palabras que gustaba usar, hablando de la Luz, de su lugar en este mundo, de su misión.

Tomás tomó la palabra: –“Nosotros vamos para morir contigo”. ¡Ay, estos varones!... muy machitos para hablar, sacando pecho a la distancia. Pero unos días después, cuando llegó “su hora”, como él decía, no los podíamos encontrar por ningún lado. El mismo Tomás tardó en reaparecer una semana más que los otros. Fuimos nosotras para acompañarlo en su agonía, con las otras mujeres que venían de Galilea...

Cuando llegó Jesús ya nuestro hermano había muerto. Entre que le llegó el mensaje, lo que esperó y el regreso había transcurrido casi una semana. No solo por lo que significa perder a un ser querido. Ahora nosotras quedábamos expuestas. Dos mujeres solas, en Israel, es nada. Así son las cosas; sin varón que nos ampare no nos quedaba protección jurídica, desvalidas, expuestas a los arbitrios de sacerdotes y escribas... Él no se casó, y necesitaba mujeres en la casa. Y cuando murió sentimos un terrible desamparo. Ahora es distinto, sabemos que los hermanos de la comunidad nos van a ayudar.

Por eso, cuando llegó Jesús, Marta, que salió a recibirlo, no pudo evitar un cierto reproche. Lo habíamos conversado entre nosotras y no pudo refrenarlo. Ahora queríamos que él orara a Dios por nosotras, para que pudiéramos arreglarnos en esta situación. Seguíamos confiando en que Dios le escucha, y que nos daría alguna salida. Después nos dimos cuenta que habíamos sido injustas...

Pero Jesús nos sorprendió con otra cosa, con ese anuncio de la Resurrección. Nosotras somos de aquella tradición judía que cree en la Resurrección final. Pero Jesús dijo una de sus enigmáticas frases que tanto nos asombran y espantan a la vez, esos “Yo Soy” que tanto se parecen al nombre de Dios, que lo ponen tan cerca de Dios mismo... Resurrección y Vida. Dijo que los muertos que han confiado en él vivirán. Y resultó cierto...

Marta quedó impactada. Él la confrontó directamente: “¿Crees esto?” Aún no sabemos de donde surgieron las palabras... “Sí, Señor. Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios” –me escuché decir (soy yo Marta, la que escribe ahora). Nunca dije una verdad tan cierta. Poco después lo comprobaría...

Pidió ver a María. No pudo contenerse ella tampoco. Como un calco le dijo el mismo reproche. Se ve que le llegó hondo. Nuestro llanto lo conmovió. Y vimos a un hombre llorando. A Jesús llorando... Verlo llorando a él nos pareció increíble... nos conmovía su amor. Pero también nos asustaba notarle esa fragilidad. Él, que siempre consolaba a los demás, tan seguro del amor del Padre, ahora mostraba su lado débil, que era tan humano como cualquiera.

Fue al sepulcro. Pidió que sacáramos la piedra que lo tapaba. Nos asombró su voz. Ya no lloraba. Había recobrado su compostura, su fuerza. Le hicimos notar que el cadáver ya había comenzado a descomponerse. La verdad es que nosotras también estábamos sintiéndonos mal. Nos miró con esa mirada de amor y reproche a la vez que nunca olvidaremos. La centró en Marta. “Si crees, verás la Gloria de Dios”.

Ahora se imponía, todo cambió en segundos. Parecía otra vez lleno de ese poder misterioso que emanaba de él y que nos permitió después decir que “vimos su gloria”. Nadie se atrevía a desobedecer. Sacaron la piedra unos muchachos que estaban por allí. “Padre, dijo, te doy gracias



por haberme oído”. Era a la vez el frágil que lloraba y el confiado anunciador del amor de Dios que habíamos conocido. Lo reafirmó: “quiero que sepan que tú me enviaste”.

Y luego... qué podremos decir... No entró a la bóveda... lo llamó a Lázaro afuera. En otro momento hubiéramos pensado que se había vuelto loco, pero no podíamos pensar. Todo parecía ponerse de otros colores. Eran todas sensaciones. Misterio, alegría, asombro, miedo; todo latía en nuestros corazones de una manera increíble. Porque nuestro hermano salió caminando...

Sugerencias homiléticas

Si es cierto que la comunidad de fe es la continuidad de Jesús en el mundo, cómo “hacemos resucitar” a los Lázaros de nuestro tiempo. Cómo atendemos a las hermanas y hermanos que quedan desamparados. Explorar estas preguntas es una de las posibilidades de contextualizar el mensaje en nuestra realidad de hoy.

Complementariamente podemos hablar sobre la afirmación de Jesús como Resurrección y Vida en situaciones de exclusión y muerte. Afirmar la fe en estas circunstancias es mostrar una alternativa al reproche y el llanto desesperado mediante el llanto compasivo, el que mueve a la acción.

Finalmente, ninguna causa está definitivamente perdida, ningún sepulcro definitivamente cerrado, mientras se pueda seguir afirmando el camino de la fe. Ciertamente las acciones de fe despertarán tanto adhesiones como enojos, suscitarán la fe en otros o la enemistad de los que esperan que la muerte sea muerte. El reconocimiento a ese amor puede ser muy mal interpretado, pero brilla y es aceptado en la gloria de Dios.

*Néstor Míguez, en **Encuentros Exegético-Homiléticos** del ISEDET, Encuentro 24, marzo de 2002. Podemos enviarles el texto completo de este texto, aquí muy resumido.*

• **Ezequiel 37.1-14**

Repaso exegético

Ezequiel era un sacerdote del templo de Jerusalén llevado al exilio a Babilonia en tiempos de la caída de Jerusalén y del templo (586 aec.). Allí Dios lo hizo profeta. Sus profecías, así como algunas de sus acciones, son las que están contenidas en el tercer libro dentro del grupo de los profetas mayores.

En el cap. 37 tenemos la descripción de una visión (no introducida formalmente como tal) o una “experiencia personal o mística”. Quiere decir que lo que Yavé le quiere enseñar, se lo hará saber mediante imágenes y movimientos y no mediante palabras: “Vino sobre mí la mano de Yavé y me sacó en un viento muy fuerte y me hizo reposar en medio del llano (o valle)” (v.1). A partir de allí, seguirán tanto las imágenes de los huesos secos como el diálogo entre Yavé y Ezequiel al respecto, que terminan con los huesos convertidos en un pueblo vivo.

Comentario

Mucho se ha discutido (y seguramente se seguirá discutiendo) sobre la relación de este texto con la versión cristiana de la resurrección de los/as muertos/as. Es indudable que hay elementos para establecer esta correlación; hay que recordar, sin embargo, que esta idea ya está en el judaísmo del tiempo de Jesús y que –como la historia de la Iglesia muestra– no había (ni hay) una, sino muchas ideas de qué significa y cómo se da y dará la resurrección; si se trata de revivificación o resurrección, etc.

Teniendo en cuenta que Ezequiel era sacerdote y había servido en el templo de Jerusalén, hay que considerar el impacto que esta visión, con todas sus connotaciones de impureza, tiene que haberle producido (véase al respecto Jer 7-8; 20:1-6). Sin embargo, como si en tamaña crisis toda consideración habitual quedara suspendida, no objeta al paseo que Yavé le ofrece entre el campo de cadáveres.

Temas fundamentales: la necesidad del Espíritu / viento/ aliento para producir algún cambio: no son Ezequiel ni la comunidad quienes lo producirán, sino Yavé. La correspondencia entre su palabra / promesa y su cumplimiento (v. 14) es la que le da credibilidad como Deidad de una



comunidad que cree haberlo perdido todo: yo soy quien lo dice y lo hace. Recuerda textos como Ex 3, Gen 1 y otros.

Otro tema importante es que esa restauración o resurrección de los cuerpos, que es colectiva y no individual, está entrelazada con el regreso a la tierra. Y el término “tierra” no es, sorprendentemente, ‘eres, tierra en sentido de “mundo, mundo subterráneo o país”, sino ‘adamá, “tierra cultivable, suelo, humus” de la cual fue tomado el humano. La conexión entre estos dos textos, Génesis 2 y nuestro capítulo está dada también en que “se percibe la referencia de Yavé como artesano”, recreando su obra, como comenta Almada.

Pistas para la predicación

Considerando que estos textos son para el quinto domingo de Cuaresma y no para Pascua; y considerando que Cuaresma es un tiempo de autoexamen y de preparación para la Semana Santa, sugiero no pensar tanto en la visión de Ezequiel en términos de resurrección (cristiana), sino en términos de restitución a una vida plena, tanto individual cuanto colectiva. El tema entonces será: “Tener el Espíritu de Dios, la *rúaj*, significa vivir. Lo contrario es morir.”

La pregunta casi tramposa de Yavé a Ezequiel en el v. 3 puede ser el punto de partida de la predicación: “Mortal / humano, ¿vivirán estos huesos?” Decir que si sería pecar de ingenuo: ¿cuántos han vuelto de la muerte siendo ya huesos – no tantos, no? Pero decir que no sería ignorar el poder de Dios... Entonces, si Dios sabe la respuesta a esta pregunta, es necesario mirar la situación con los ojos de Dios y no los nuestros. (Aquí hay una conexión con la semana pasada). Esto es lo que también plantean la epístola a los Romanos y el Ev.Jn. Se trata de vivir según el Espíritu o vivir según la carne. ¡Pero cuidado! Carne y espíritu no es lo mismo que alma y cuerpo en la filosofía griega. “Carne” tiene que ver con la forma humana de ver las cosas, como las palabras de Israel citadas por Yavé en 37:11: “... diciendo: ‘se secaron nuestros huesos, murió nuestra esperanza, hemos sido cortados’”. Lo contrario de la carne es la visión del Reino de Dios, por ej., como la percibe Ezequiel al final de este pasaje: donde hay espíritu, en vez de quejas y desolación hay vida. Y esto es fundamental, no vida individualista, sino vida como pueblo.

La resurrección de Lázaro y el diálogo previo de Jesús con María y Marta, incluyendo, notablemente, la confesión del mesianismo de Jesús de ésta en contraste con los murmuradores, también ilustra esta diferencia entre carne y espíritu, vida y muerte.

Recursos para la acción pastoral:

- **El problema de la muerte**

El problema de la muerte no se plantea solo en el ámbito de la escatología, sino también, y preferentemente, en el de la antropología; no se aborda únicamente en relación con el más allá, sino, sobre todo, en estrecha relación con el problema del sentido de la vida y de la historia, con los imperativos éticos inscritos en la persona y con la pregunta por el futuro del hombre, de la humanidad y el cosmos.

Lo primero que se descubre en la reflexión sobre la muerte es que se trata de un fenómeno universal, que no admite excepciones. No hay ningún lugar donde pueda agazaparse el hombre para huir de ella. Heidegger definió el existir humano como “ser para la muerte”. La muerte resulta ser la mayor certeza de nuestra existencia.

Lo segundo que se observa es el carácter trágico y terrible de la muerte, que aparece como la más fría antiutopía, afirma Bloch; como la aniquiladora de toda dicha y el disolvente de toda comunidad, como la mayor de las desgracias humanas.

La muerte se nos presenta, al mismo tiempo, como el mayor enigma de la condición humana y el más difícil de descifrar. Y junto con el enigma se encuentra también la protesta contra su aparente sinsentido. En lo más profundo del ser humano existe una aspiración irreductible a la plenitud y a la consumación, una dimensión prospectiva que apunta al reino de la libertad y a la patria de la identidad.

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES Febrero y Marzo 2020

TIEMPOS DE EPIFANÍA Y CUARESMA (Ciclo A)



Según la óptica de la antropología bíblica y cristiana, la muerte es un suceso que afecta a todo el hombre, pues éste es una unidad en tensión. Rahner habla de las dos caras de la muerte: por un lado, es ruptura desde fuera y desposesión total del hombre; por otro, es consumación activa desde dentro, engendramiento creciente, toma de posesión total de la persona. Y es precisamente en la muerte donde la existencia humana llega a su perfección, a su consumación, a su plenitud.

Por un lado, Jesús experimenta la muerte como un acontecimiento trágico y horrible, del que quiere librarse. Por otro, su muerte es un acto consciente de entrega, un acto libre de fe y amor, de esperanza en la realización del reino de Dios, una consecuencia del compromiso liberador que asumió a lo largo de su vida. La muerte de Jesús desemboca en la resurrección, en el triunfo de la vida. Así, recupera la existencia plena para sí y para la humanidad.

El cristiano afronta la muerte con temor y temblor, pero, al mismo tiempo, la acepta con la esperanza gozosa de la resurrección, porque, desde su fe en el resucitado, confía en que la última palabra está a favor de la vida. La memoria e la pasión, muerte y resurrección de Jesús, lejos de conducir a la resignación, lleva derechamente a trabajar por el reino de Dios en la historia.

Juan José Tamayo, en *Diccionario abreviado de pastoral*, Verbo Divino, Estella, España, 1999.

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Liturgias para el trabajo con niños en Semana Santa**

Tema: LA TRANSFORMACIÓN REALIZADA POR JESÚS.

Objetivos: que el armado de la mesa de comunión sea compartido con los niños. Que ellos preparen previamente los elementos, que en cada celebración los pongan sobre la mesa y al final los entreguen a la gente.

Taller previo: En él los chicos harán las siguientes manualidades: hojas de palmas, con un tubo de papel harán el tronco de la palmera (donde se insertarán las hojas), pompones rojos y blancos y ramas de algún árbol donde se puedan poner los pompones como si fueran frutos.

Elementos para la mesa: 4 árboles; uno para cada celebración.

Domingo de Ramos

Entran los chicos llevando la palmera y colocándola, según el tamaño, sobre la mesa o al costado. Este elemento que remite a la Entrada triunfal, simboliza la alegría, a veces despreocupada (o no consciente), por la llegada de Jesús.

Al finalizar la celebración, los chicos entregarán a cada uno una hoja de palma.

Jueves Santo

Los chicos pondrán sobre la mesa un árbol con pompones rojos como si sus frutos fueran granadas. Se relacionará con el rojo de la grana o carmesí de la sangre, simbolizada en el vino.

Al finalizar la celebración, los chicos entregarán un pompón a cada uno. Diremos: “El árbol ha dado frutos. Debemos tomarlos como símbolo de aceptación de lo que nos ofrece Jesús”.

Viernes Santo

El árbol en la mesa estará seco, sin hojas, ni flores, simbolizando la muerte de Jesús.

Simboliza el “trago más amargo”. Es el momento en que tomamos conciencia de todo lo que hizo Cristo por nosotros y ahí comienza la TRANSFORMACIÓN.

Domingo de Resurrección

Los chicos pondrán sobre la mesa un árbol con pompones blancos que simbolizan la TRANSFORMACIÓN que hace Jesús en nuestras vidas.

Al terminar la celebración, los chicos entregarán los pompones con un texto que puede ser: “En Jesús, somos transformados” ó “En Dios todas las cosas son hechas nuevas”.

Leyla M. Rivoir, 2016.



- **Ayúdanos a vivir con esperanza**

Oh Cristo Salvador,
en cuyos caminos de amor
descansa el secreto de toda vida
y la esperanza de la humanidad;
te pedimos humilde valor
para enfrentarnos a esta hora.
No hemos elegido nacer o vivir
en este tiempo.
Pero permite
que sus conflictos nos desafíen,
sus descubrimientos nos estimulen,
sus injusticias nos llenen de ira,
sus posibilidades nos estimulen,

y su vigor nos renueve,
por amor de tu Reino.

Oh Dios, te agradecemos la
gloriosa oportunidad
de construir nuevas sociedades
de paz, amor y justicia
para alabarte y glorificarte.
Ayúdanos, te pedimos,
a ponernos de pie con valor,
a trabajar con amor
y vivir con esperanza
por amor de Cristo.

*En Para todo el pueblo de Dios, Ciclo
ecuménico de oración, CMI, 1978*

- **Levántanos para andar**

Gritas a nuestras conciencias,
que siguen aletargadas,
insensibles o quizás muertas.
Oímos tu grito invitándonos a salir de la muerte,
la muerte de quienes han decidido vivir
en la indiferencia,
en la falta de solidaridad.
¿Estamos muertos o muertas?
Caminamos,
hablamos,
respiramos,
pero quizás estamos muertos y muertas.
Tu voz resuena en nuestra conciencia:
¡Levántate y anda!
Seguimos muchas veces atados
a nuestros prejuicios,
dolores,
estamos impedidos para levantarnos,
hemos dejado de andar.
Tu llamado nos urge a levantarnos,
hablas a nuestras conciencias,
al compromiso,
quiero vivir esa vida nueva.

Llámanos Jesús,
tenemos mucho tiempo en el letargo,
que oigamos en lo más profundo
de nosotros y nosotras
tu llamado como orden que vivifica.
invítanos a levantarnos.
Sacude nuestra existencia,
nuestra falta de compromiso,
estamos muertos en vida,
caminamos pero no avanzamos,
comemos y no nos alimentamos,
respiramos y no hay aliento en nuestras vidas.
Como Lázaro estamos en nuestros sepulcros,
vivimos sin vivir a plenitud,
morimos cada instante de nuestra existencia,
vemos todos los días morir nuestras esperanzas.
Invítanos a salir fuera de nuestra mortandad,
llénanos de propósitos.
Hoy queremos estar contigo en el paraíso,
recibir el poder de tu Espíritu
para ser testigos y testigas de tu salvación.
Una palabra tuya bastará para salvarnos.

Obed Juan Vizcaino Nájera

- **Ven, Espíritu Santo**

// Ven, Espíritu Santo,
ven, atiende nuestro llamado,
ven y enséñanos cual pueblo
en esperanza liberado.

Louis Marcelo Illenseer, Brasil. En Otro mundo es posible, Iglesias Reformadas en Argentina

- **Canciones:**

- ✚ **Baguala de la muerte** – F Pagura, Argentina y H Perera, Uruguay –CyF 53
- ✚ **Allí está Jesús** – A Giacumbo y P Sosa, Argentina – CyF 251
- ✚ **Eres santo, eres Dios** – P Harling, Suecia – Trad R Achó, Cuba-USA – CyF 392

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES Febrero y Marzo 2020 TIEMPOS DE EPIFANÍA Y CUARESMA (Ciclo A)



Esta ha sido una nueva entrega de recursos bíblicos, pastorales y litúrgicos del tiempo de Adviento, Navidad y Epifanía. Febrero y Marzo 2020 (Ciclo A)

- para hermanos y hermanas encargados del ministerio de la Palabra,
- realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos
- y a encargados y encargadas de la liturgia del culto comunitario.

Completamos con nuevo material la edición de 2016-2017. Seguimos el ecuménico **Leccionario Común Revisado** según la edición del Leccionario-agenda de la IEMA, y cotejando con el Leccionario del **Festecemos juntos al Señor**, y Leccionarios Católicos y Luteranos.

Agradecemos todos los aportes que hemos usado –ya disponibles en varias redes–, sus aportes para estos “recursos”, y agradecemos sus comentarios.

Las referencias a la música, abreviadas, son al (CyF) **Canto y Fe de América Latina**, edición de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Buenos Aires, 2007; (CN) **Himnario Cántico Nuevo**, Methopress, Buenos Aires, 1968; al (MV) **Mil voces para celebrar** de la Iglesia Metodista Unida para las comunidades hispanas, Nashville, USA, 1996 y al (LCC) **Libro de Culto V Asamblea CLAI** 2007, BsAs,

Fraternalmente, Laura D'Angiola y Guido Bello,
desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.

lauradangiola@hotmail.com
guidobello88@gmail.com

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES
Febrero y marzo de 2020
EPIFANÍA Y CUARESMA (Ciclo A)

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES
Febrero y marzo de 2020
EPIFANÍA Y CUARESMA (Ciclo A)